

PALLAS

ISSN: 0031-0387

82 / 2010

REVUE D'ÉTUDES ANTIQUES

Ab Aquitania in Hispaniam

*Mélanges d'histoire et d'archéologie
offerts à Pierre Sillières*



PRESSES UNIVERSITAIRES DU MIRAIL

PALLAS

REVUE D'ÉTUDES ANTIQUES

Ab Aquitania in Hispaniam

Mélanges d'archéologie et d'histoire
offerts à Pierre Sillières

Textes réunis par Pierre Moret et Christian Rico
TRACES – UMR 5608 CNRS
Université de Toulouse II

Ouvrage publié avec le concours des laboratoires
TRACES, UMR 5608, Université de Toulouse II
AUSONIUS, UMR 5607, Université de Bordeaux III

PRESSES UNIVERSITAIRES DU MIRAIL

Illustration de couverture :
Ruines de *Baelo Claudia* (*Bolonia, Tarifa*). Cl. P. Moret

Couverture : Paula Marques (PUM)

Composition : RAFFUT, 18 rue des Cosmonautes
31400 Toulouse

ISBN : 978-2-8107-0101-8
ISSN : 0031-0387

© Presses Universitaires du Mirail, 2010
Université de Toulouse-Le Mirail
5, allées Antonio-Machado
31058 Toulouse cedex 9

Tous droits de reproduction, de traduction et d'adaptation réservés pour tous pays. Toute représentation ou reproduction intégrale ou partielle faite par quelque procédé que ce soit, sans le consentement de l'auteur ou de ses ayant cause, est illicite et constitue une contrefaçon (art. 2 et suivants du Code pénal). Les copies ou reproductions destinées à une utilisation collective sont interdites.

SOMMAIRE

Avant-propos	9
Pierre ROUILLARD, De la pince au vase du banquet en passant par le magnum	13
Bibliographie des travaux de PIERRE SILLIÈRES.	17
<i>Itinéraires gallo-romains</i>	
Georges FABRE, JEAN-PIERRE BOST, Pratiques onomastiques auscitaines	29
Alain BADIE, Et au milieu coule l'Adour : la base de Gée-Rivière et le chapiteau de Corneillan (canton de Riscle, Gers)	43
Fabien COLLEONI, D' <i>Augusta Auscorum</i> à <i>Besino</i> : recherches sur une section de la voie antique <i>Burdigala-Tolosa</i>	59
Catherine PETIT-AUPERT, Quelques réflexions sur l'urbanisme de l'antique <i>Elusa</i> d'après les photographies aériennes	77
Michel PASSELAC, Construction du tracé de la voie d'Aquitaine : le segment d' <i>Eburomagus</i> à <i>Sostomagus</i>	103
Patrick LE ROUX, Sur Toulouse et les Toulousains sous l'Empire romain	121
Mélanie MAIRECOLAS, Jean-Marie PAILLER, Sur les « voies de l'étain » dans l'ancien Occident. Quelques jalons	139
<i>Itinéraires pyrénéens</i>	
Philippe LEVEAU, Josep Maria PALET MARTINEZ, Les Pyrénées romaines, la frontière, la ville et la montagne. L'apport de l'archéologie du paysage	171
SABLAYROLLES, Robert, <i>De Pyrenaeis iugis</i> : les voies des Convènes	199
M ^a Ángeles MAGALLÓN BOTAYA, Milagros NAVARRO CABALLERO, Las ciudades romanas en la zona central y occidental del Pirineo meridional veinte años después	223
José Ángel ASENSIO ESTEBAN, M ^a Ángeles MAGALLÓN BOTAYA, Fernando LÓPEZ GRACIA, Enrique N. VALLESPÍN DOMÍNGUEZ, Roberto VIRUETE ERDOZÁIN, La fortaleza andalusí de Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca): análisis de su planta y técnicas constructivas	255

Itinéraires hispaniques

Isabel RODÀ, Mertxe URTEAGA, <i>Marcus Aemilius Lepidus</i> en un ladrillo de <i>Oiasso</i> (Irún)	277
Nathalie BARRANDON, Portrait d'une cité celtibère sous domination romaine : <i>Contrebia Belaisca</i> à Botorrita (Aragon)	291

Cahier photos de p. 321 à 344

Laurent BRASSOUS, François DIDIERJEAN, De Narbonne à León, les singularités d'un trajet de l' <i>Itinéraire d'Antonin</i>	345
José María ÁLVAREZ MARTÍNEZ, De nuevo sobre el puente romano de Aljucén en la Vía de la Plata	371
José D'ENCARNAÇÃO, O miliário como documento	385
Christian RICO, Sociétés et entrepreneurs miniers italiques en Hispanie à la fin de l'époque républicaine. Une comparaison entre les districts de Carthagène et de Sierra Morena	395
Claude DOMERGUE, <i>Aquitani stantes noctibus diebusque</i> ... Pline le Naturaliste (<i>Hist. Nat.</i> , 33, 97) et l'épuisement de l'eau dans les mines d'Hispanie	417
Iván GARCÍA JIMÉNEZ, Oppida prerromanos en la orilla norte del <i>Fretum Herculeum</i> . Una revisión y propuesta de ubicación de <i>Mellaria, Bailo y Baesippo</i>	427
Pierre MORET, Jean-Marc FABRE, Iván GARCÍA JIMÉNEZ, Fernando PRADOS, Antoine CONSTANS, La Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) : bilan de trois années de recherches	441
Manuel BENDALA GALÁN, <i>Baelo Claudia</i> y su personalidad ciudadana y urbana: Diálogo desde el estudio y la amistad	465
Armin U. STYLOW, <i>L(ocus?) xanctus</i> in Curiga (Monesterio, Badajoz)	483
Bertrand GOFFAUX, Destruction matérielle et constructions mémorielles dans le discours épigraphique des cités de l'Occident méditerranéen sous le Haut-Empire	489
Résumés	501
Index des auteurs	515

Las ciudades romanas en la zona central y occidental del Pirineo meridional veinte años después

M^a Ángeles MAGALLÓN BOTAYA
Universidad de Zaragoza

Milagros NAVARRO CABALLERO
CNRS, Institut Ausonius, Université Bordeaux III

Las investigaciones que un equipo hispano francés inició en *Labitlosa* en el año 1991 han contribuido sin duda alguna a cambiar el panorama de la investigación sobre el Pirineo central por su vertiente meridional. Dichos trabajos, no sólo han abierto nuevas perspectivas científicas sino que, sobre todo para nosotras, han aportado la posibilidad de trabajar conjuntamente con uno de los mejores estudiosos de la escuela francesa de hispanistas, centralizada en el actual Institut Ausonius de Burdeos.

El profesor Sillières, “Pierre”, “Pedro”, maestro, amigo y profesor, ha influido notablemente en nuestra manera de trabajar. La colaboración que hemos mantenido a lo largo de estos últimos veinte años en *Labitlosa* ha supuesto un enriquecimiento humano y profesional del que nos sentimos orgullosas.

1. Pierre Sillières y la arqueología romana en el Pirineo

Amparados en las acciones integradas que se llevaban a cabo entre la Universidad de Zaragoza y el entonces centro Pierre Paris de Burdeos¹, dirigidas por los Drs. M. Martín-Bueno y J.-M. Roddaz, se comenzó un fructífero intercambio cultural cuya actividad más representativa, en aquellos momentos, la constituyó la excavación arqueológica en la ciudad hispano romana situada en el Cerro Calvario de la localidad oscense de la Puebla de Castro, que ha podido ser denominada gracias a una inscripción latina hallada en el siglo XVIII como *Labitlosa*. Desde sus inicios, las excavaciones estuvieron dirigidas por Pierre Sillières (llegado a esta zona desde sus trabajos en la parte meridional de la Península Ibérica) y María Angeles Magallón, acompañados de un grupo importante de investigadores, entre los

1 Antecesor de nuestro actual Institut Ausonius.

que destacaremos, por la importante parte asumida en las publicaciones, Miriam Fincker, Milagros Navarro y Christian Rico.

Cuando en 1991 comenzamos a trabajar en *Labitolosa*, el conocimiento de las ciudades romanas prepirenaicas era muy escaso: en la parte oeste, todo se concentraba en las excavaciones efectuadas por Merquíriz en *Pompaelo*²; en el centro, los datos se limitaban a los pocos aportados por las excavaciones de *Iaca*³ y *Oscá*⁴, a la información conservada en un documento del siglo V, el testamento del diácono Vicente⁵, en el que se menciona *Barbotum*, *Boletum*, *Terranto* y *Labitolosa*, y a las inscripciones halladas en Coscojuela de Fantova y en La Puebla de Castro, en las que aparecían las *origines* de varios personajes y de las que se podía deducir la existencia de *Boletum*, *Barb(otum)*⁶ y *Labitolosa*⁷. La parte este, correspondiente a la Cataluña actual, presentaba más novedades, manifestadas con la publicación reciente en aquella época de la epigrafía de Cataluña⁸ y con la excavación de *Aeso*⁹. Del resto de las urbes romanas, prácticamente no conocíamos nada más que las noticias aparecidas en recopilaciones¹⁰ tradicionales y en visiones de conjunto¹¹ sobre el Pirineo. Sin embargo, algunos investigadores intentaban ya comprender el desarrollo de la zona prepirenaica en época romana, estableciendo las primeras síntesis al respecto, entre las que destacaremos las de García¹², Espinosa¹³, Martín-Bueno¹⁴, Pérex¹⁵ y la tesis de Rico¹⁶, quien tomaba en consideración ambas vertientes.

2 Merquíriz 1965, 1978.

3 Los datos surgían de las excavaciones realizadas en 1983 (Ona *et al.*, 1987).

4 AA. VV., 1986; Aguilera *et al.*, 1987; AA. VV. 1990.

5 La edición del documento en Fortacín 1983; los comentarios sobre su aportación para el conocimiento del área prepirenaica central en época romana y tardía en Díaz 1985 y 1998; Navarro Caballero *et al.*, 2000; Magallón 2006.

6 Las inscripciones halladas en Coscojuela de Fantova fueron publicadas en el *CIL*, II con los números 5841- 5847. Aquella que presentaba la *origo Barb(otanus?)* era la número 5841; *Boletanus* aparecía en los n° 5843 y 5845. Apareció después otra inscripción alto-imperial que fue publicada, entre otros, por *ILER*, 3718. Sobre las inscripciones altoimperiales, así como sobre las laudas paleocristianas halladas por R. del Arco a comienzos del siglo XX, ver nuestro estudio en Navarro Caballero *et al.*, 2000.

7 Se trataba de las inscripciones *CIL*, II, 3088 = 5837 y 5838. La que menciona a los *ciues Labitolosani et incolae* es la n° *CIL*, II, 3088 = 5837.

8 *IRC*.

9 El grupo Pram'a trabajaba activamente por aquel entonces en la exhumación de la ciudad romana situada bajo la actual Isona, Lérida. Pram'a, 1990.

10 Lostal, 1980.

11 García Iglesias, 1978, p. 319-329.

12 García, 1995, p. 231-270.

13 Espinosa, 1991, p. 277-288

14 Martín-Bueno, 1993, p. 108-128.

15 Pérez Agorreta, 1986.

16 Rico, 1997.

Veinte años después y habiéndose producido una auténtica revolución en el campo de la arqueología urbana¹⁷ en España, el panorama ha cambiado notablemente por dos motivos principales: por un lado, gracias a los resultados de las excavaciones de urgencia, llevadas a cabo como consecuencia de la necesidad de proteger los vestigios frente al desarrollo urbanístico y, por otro, gracias a las excavaciones que se emprendieron en *Labitolosa*. La realización de actividades arqueológicas en una nueva ciudad romana desconocida por las fuentes literarias y sin ningún asentamiento moderno sobre la misma abría unas excepcionales expectativas para la investigación. La fortuna nos ha sonreído y, en la actualidad, el yacimiento situado en el Cerro Calvario es un referente en la investigación sobre el Pirineo central. Proyectar un trabajo arqueológico en una ciudad desconocida, sin excavaciones antiguas, no era una tarea fácil. Tras una serie de prospecciones previas y trabajos de documentación, se escogieron aquellas zonas que, por su topografía y sus restos materiales, posibilitaran comenzar la excavación. Los sondeos realizados en el año 1991 permitieron conocer no sólo la cronología sino también el estado de conservación del yacimiento e incluso determinar la funcionalidad de algunos de los restos hallados. Contábamos ya desde el comienzo de la investigación con una zona ocupada por viviendas, otra con edificios públicos, probablemente forales, y una tercera con unas termas. Este temprano conocimiento de los elementos arquitectónicos y vestigios conservados permitió planificar los trabajos. Durante veinte años se han exhumado el espacio foral y los edificios privados y públicos de *Labitolosa*, lo que nos ha permitido llegar a un conocimiento importante de la ciudad romana. En líneas generales, podemos decir que los resultados de los veinte años de excavación en el Cerro Calvario han abierto nuevas líneas de investigación, como los dedicados a la epigrafía pública, a los edificios forales o termales. Los descubrimientos allí realizados, consecuencia en buena parte de la activa participación e intuición arqueológica del Dr Pierre Sillières, han permitido además reflexionar sobre la situación, condición y la evolución hacia un *status* privilegiado de las ciudades de la zona central de la vertiente meridional pirenaica como parte integrante de la Provincia Hispania Citerior.

A partir de los nuevos datos aportados por la excavación, el equipo de *Labitolosa* empezó a reflexionar sobre la geografía histórica de los Pirineos hispanos, sobre las características de sus habitantes¹⁸, sobre la situación y evolución jurídica de sus ciudades. Las primeras hipótesis fueron completadas con prospecciones sistemáticas en el entorno de diversas ciudad como *Labitolosa* o *Barb (otum)*¹⁹. Las conclusiones a las que llegamos en aquellos trabajos pueden ser resumidas de la forma siguiente: en época romana, la vertiente meridional de los Pirineos estuvo jalonada de oeste a este, casi de forma alineada por una serie de ciudades. A pesar de la aparente heterogeneidad del territorio, provocada fundamentalmente por las características heteróclitas de las fuentes, las ciudades del Pirineo hispano en época imperial tuvieron una población mayoritariamente de origen local, con un importante grado de romanización

17 Rodríguez Temiño, 2004.

18 El primer trabajo, que recoge los datos onomásticos conocidos en aquel momento en Magallón, Sillières et al. 1995, seguido Navarro, Magallón, 1999, p. 30-57, Navarro *et al.*, 2000, Chasseigne 2006, p. 146-158, Galve *et al.*, 2005, p. 169-214, Magallón, 2006, p. 9-32.

19 Estas tareas fueron realizadas por L. Chasseigne (2000, 2001, 2002) bajo la dirección de Pierre Sillières.

desde finales de la República, dado su contacto antiguo con Roma (sobre todo cuando más se avanza hacia el este, a la costa mediterránea), pero con un aporte poblacional externo surgido de la emigración itálica muy débil. Esta población de origen ibérico al este y centro y vascón al oeste²⁰, aunque con ciertas influencias célticas²¹, fue distribuida en *ciuitates* muy probablemente en la organización augustea del territorio hispano²², hacia el 14 a.C. En el caso del territorio pirenaico, a las principales ciudades preexistentes, se añadieron como capital de *ciuitates*, establecimientos mucho más pequeños (como *Labitolosa*), a veces incluso salidos de la nada, pero cuya posición geográfica les permitía controlar un valle prepirenaico. Salvo *Oscá*, la más meridional, cuya romanización y componente itálico poblacional le valió la atribución del derecho romano y del estatuto municipal²³, las demás ciudades, fuera cual fuera su origen, iniciaron la andadura imperial como ciudades estipendiarias²⁴, donde los individuos de condición peregrina debían ser numerosos²⁵. Una primera organización urbanística de esta época se observaba en alguna de ellas²⁶. Los datos arqueológicos y epigráficos demuestran su importante desarrollo socio-económico, manifestado por una monumentalización urbana que tiene lugar a lo largo del siglo I, fundamentalmente en época flavia. Las inscripciones señalan la participación en este proceso de los notables locales²⁷, que pretendían hacer de sus ciudades imágenes de Roma, imitando los cánones urbanísticos romanos²⁸. Las *ciuitates* pirenaicas recibieron el derecho latino y el estatuto municipal en época flavia²⁹. Sin embargo,

20 Sobre las lenguas en la zona pirenaica, Gorrochategui 2009.

21 Como se deduce de algunos *cognomina*, tales como *Attaeso* y *Neilla*, atestiguados en *Labitolosa*, Sillières *et al.*, 1995.

22 Le Roux, 1994; Navarro, Magallón, 1999, p. 70.

23 El estatuto municipal de *Oscá* se deduce de la forma como Plinio dice que es un núcleo de ciudadanos romanos (Plin. *Nat.*, 3.4.24)

24 Recordemos que Plinio no da el nombre de todos los núcleos estipendiarios. Sin embargo, menciona explícitamente esta condición para *Iesso* y *Aeso* (*Nat.* 3.4.23) *Pompaelo* y *Iacca* (*Nat.*, 3.4.24).

25 Los datos epigráficos al respecto no son muy abundantes, ya que nuestra documentación es eminentemente pública y del siglo II. Señalaremos sin embargo los individuos señalados en la inscripción *IRMN*, 57 de *Pompaelo*, tal vez peregrinos. *Asterdumar*, probablemente habitante de *Labitolosa* a finales del siglo I (*CIL*, II, 5840) o *Maria Cordi fil.* (*CIL*, II, 5842) en *Barb(otum)*.

26 Además de en *Oscá*, en *Labitolosa* y *Aeso*.

27 Las inscripciones de *Labitolosa* (Sillières *et al.*, 1995), de *Barb(otum)* (Navarro *et al.*, 2000), de *Aeso* (*IRC*, II) son buena prueba de ello.

28 Aparecen grandes conjuntos termale; los foros se monumentalizan, como en *Labitolosa* y se decoran con inscripciones, como en esta misma ciudad, *Barb(otum?)* o *Aeso*.

29 *Labitolosa* era un municipio en la primera mitad del siglo II, Sillières *et al.*, 1995, p. 118, gobernada por decuriones, *Iluiri* (no se han atestiguado aún *aediles*) y flámenes (todas las referencias en Navarro, Magallón 1999, p. 77). *Pompaelo* estaba gobernada por *Iluiri* (*RIT*, 397; todas las referencias epigráficas a su estatus en Navarro, Magallón, 1999, p. 77). De *Aeso* se conocen *Iluiri*, *IIIluiri*, decuriones y *aediles* (todas las referencias del *IRC*, II al respecto en Navarro, Magallón, 1999, p. 78).

salvo honrosas excepciones, como *Pompaelo*³⁰ o *Aeso*³¹, no parecían dejar de ser núcleos situados al margen de la zona de influencia provincial, aunque con lazos con la costa y la capital, dada la poca distancia que los separaba³².

Este trabajo pretende volver a reflexionar sobre la geografía antigua del somontano pirenaico hispano a partir de las investigaciones, numerosas y fructíferas, que se han producido en los últimos años. Si antes de que empezáramos a trabajar en *Labitolosa*, se conocía mejor la parte este de los Pirineos en época romana, las perspectivas han cambiado, con la apertura de varias excavaciones en el oeste, en el País Vasco pero sobre todo en Navarra, donde la suma de voluntades del gobierno autónomo³³ y de la Universidad a Distancia³⁴ han favorecido la aparición de numerosas publicaciones y la apertura de nuevas excavaciones. El estudio de la ocupación del suelo en época romana en Navarra, sobre todo en lo que concierne a la distribución de ciudades, suele estar asociado al estudio de los vascones³⁵ y al trabajo sobre las vías romanas: no en vano, las rutas entre *Tarraco* y *Oiasso*³⁶, *Caesaraugusta* y *Pompelo*³⁷ y la que desde Astorga llegaba hasta *Burdigala* pasaban por la actual Navarra³⁸. A estos caminos principales, hay que sumar el entramado viario que discurre utilizando el camino natural del río Aragón, una vía desconocida por las fuentes que unía *Iacca* con *Pompaelo*³⁹ pasando por *Cara*⁴⁰. De hecho, el tránsito de las rutas antiguas es un tema recurrente en las publicaciones recientes para explicar la situación de las ciudades antiguas⁴¹. Tampoco han faltado nuevos estudios en Aragón, sobre todo en la parte noroeste, asociados de nuevo con los vascones⁴².

Junto al proyecto de investigación labitolosano, que forma parte de la arqueología programada, el desarrollo de la arqueología de investigación y de la arqueología urbana⁴³ de gestión en España en los últimos años ha fomentado la realización de un número importante

30 Sempronia Fusci fil. Placida (*RIT*, 327) llegó a ser flamínica provincial en la segunda mitad del siglo II p.C.

31 Además de una flamínica provincial, se conocen varios *praefecti fabrum* originarios de esta ciudad, así como miembros del orden ecuestre (las inscripciones en el corpus *IRC*, II, ver listado de notables *Aesonenses* en Navarro, Magallón, 1999, p. 80-83; sobre las grandes familias de la ciudad, Fabre, 1990).

32 Así se explica la presencia de determinados gentilicios, frecuentes en la costa mediterránea, en ámbitos romanizados, como *Grattius* en *Labitolosa*, o la propio agregación del labitolosano M. Clodius Flaccus al *ordo equester*.

33 En la persona de J. Armendáriz.

34 Bajo la responsabilidad de Pérex et Andreu.

35 Ver a este respecto la última publicación, Andreu ed., 2009. Anterior Andreu 2005.

36 Sobre todo, a partir del testimonio de Str., 3.4.10, sobre este texto, Amela 2000-2001. Interesante es también el testimonio de Plinio al respecto, Plin. *Nat.*, 3.3.29... *latitudo a Tarracone ad litus Oiarsonis CCCVII*.

37 *Rav.* 4.43.311, 10-14. Ver también el estudio de Aguarod, Lostal, 1982, p. 167-218.

38 *It. Ant.*, "De Hispania in Aequitania", 34, 453, 4-34.456.3.

39 Recientemente, Armendáriz, Velaza, 2006a.

40 Recientemente, Armendáriz, Velaza, 2006b.

41 Sobre la toponimia de los vascones, Ramírez Sádaba, 2009b.

42 Se trata, por ejemplo, del yacimiento de Campo Real (Andreu *et al.*, 2008).

43 Rodríguez Temiño, 2004.

de excavaciones urbanas, algunas de ellas en el territorio que nos interesa. Los resultados en muchos casos han sido espectaculares; otros adolecen de los problemas que tiene en la actualidad la difusión de las excavaciones que se llevan a cabo en el ámbito de la “Arqueología de Gestión”. Este nuevo trabajo de síntesis que ahora presentamos pretende completar nuestros estudios anteriores gracias a las novedades que las excavaciones de gestión han permitido exhumar en *Pompaelo*⁴⁴, *Oscá*⁴⁵ y *Iaca*⁴⁶. Hay que destacar además la labor que el equipo que trabaja en *Oiasso*⁴⁷ desde hace varios años, sacando a la luz la ciudad, su puerto y todo el conjunto minero que lo rodeaba. A estos proyectos de excavación de gestión, se añaden otros en territorio navarro, donde la investigación se ha visto intensificada en los últimos años. Se trata de yacimientos de nombre romano desconocido pero con características urbanas: el de Campo Real/La Fillera, el de Santa Criz, Eslava y el de Lumbier. Ya en Aragón, se ha vuelto a trabajar en los Bañales, yacimiento abandonado hace tiempo y al que se le atribuye el nombre de *Taracá*⁴⁸. Con todos estos nuevos datos, los trabajos de síntesis surgen de nuevo⁴⁹. En los elementos más novedosos centraremos nuestra presentación. Conciernen sobre todo a la parte central y oeste del territorio pirenaico, a diferencia de lo que sucedía en épocas anteriores.

2. Las ciudades romanas en la zona central y occidental del Pirineo meridional: estado actual de la investigación

La nueva información arqueológica corrobora el hecho de que el somontano pirenaico estuvo jalonado de oeste a este por una serie de ciudades, pero además permite completar la lista: entre las identificadas hay que situar *Oiasso* (Irún)⁵⁰, *Pompaelo* (Pamplona), *Andelos* (Andión, Mendigorria, Navarra)⁵¹, *Cara* (Santacara, Navarra)⁵², *Taracal/Teracha* (Los Bañales, Uncastillo, Zaragoza), *Oscá* (Huesca), *Iacca* (Jaca, Huesca), *Barbotum* (que, junto con

44 AA. VV., 2009, especialmente Ollo, 2009.

45 Juste, 2000; Lafragüeta, 2006-2008; Royo *et al.*, 2008.

46 Juste, Domingo, 2005-2006.

47 Urteaga, 2006, p. 87-103; Urteaga, 2008 p. 303-329.

48 Los primeros trabajos fueron realizados por J. Galiay en 1950, continuados por A. Beltrán entre 1970 y 1980 (Beltrán Martínez 1977; Beltrán Lloris 1976). J. M. Viladés excavó en la década de los 90. Desde el año 2008 se han iniciado nuevas investigaciones patrocinadas por la Fundación Uncastillo, bajo la dirección de J. Andreu (primeros resultados en Andreu, 2005).

49 Núñez, 1998, p. 115-144; Andreu, 2005; Sayas, 2005; Larrañaga, 2007.

50 Las ciudades que circundan la cadena montañosa por su parte meridional comienza por *Oiasso*, Str., 3.4.10; Plin., *Nat.*, 3.4.29: *latitudo a Tarracone ad litus Oiarsonis CCCVII*; Plin., *Nat.*, 420.110: *a Pyrenaeo per oscanum Vasconum saltus, Oiarso, Vardulorum oppida*; Ptol., 2.6.1.

51 *Andelos* era una ciudad estipendiaria del convento Cesaraugustano según Plinio, *Nat.*, 3.4.24, citada también por Ptolomeo, 2.6.66. Este yacimiento fue excavado hace algunos años por Merquíriz. En el año 2004, un homenaje a M. A. Merquíriz en la revista *TANavarra* volvió a publicar algunos de sus mejores artículos sobre la ciudad.

52 Como la precedente, también era una ciudad estipendiaria del convento Cesaraugustano, Plinio, *Nat.*, 3.4.24. El yacimiento también fue excavado por Merquíriz y algunos artículos han vuelto a ser publicados en su homenaje del 2004 (ver nota superior). Un reciente artículo de síntesis en Merquíriz, 2006. Cruce de caminos y mencionada en los miliarios, suele ser objeto de publicaciones consagradas a las vías, como recientemente, Armendáriz, Velaza, 2006b.

P. Sillières, hemos identificado con el yacimiento de Coscojuela de Fantova, Huesca⁵³) y *Labitolosa* (Cerro Calvario, La Puebla de Castro, Huesca).

El panorama se completa en la actualidad con el descubrimiento y excavación de yacimientos que se identifican con núcleos urbanos de nombre antiguo sin confirmar epigráficamente, como Santa Criz (Eslava, Navarra), Lumbier (Navarra), Cabezo Lardero en Sofuentes (Zaragoza), Campo Real-La Filera (Sos del Rey Católico-Sangüesa) y La Corona (Bolea, Huesca). A falta de confirmación epigráfica, los investigadores consideran que el yacimiento de Santa Criz pudiera identificarse con la *Nemanturista* citada por Ptolomeo⁵⁴. Los vestigios urbanos situados en Campo Real-La Filera (Sos del Rey Católico-Sangüesa, Zaragoza) han sido asociados con el tesoro de denarios ibéricos con la marca *ARSAOS*⁵⁵, hallado en las cercanías⁵⁶. A continuación, el nombre de la ceca se ha puesto en relación con la *origo Arsitanus* indicada en una inscripción de Sofuentes⁵⁷ y ha permitido suponer la existencia de una ciudad cuyo topónimo partiría de la raíz *ARSI*. Los restos de dicha urbe, piensan algunos investigadores, son los situados entre Sos y Sangüesa. En la actual localidad navarra de Lumbier se han exhumado los restos de lo que, por su gran extensión, debe ser interpretado como una ciudad romana⁵⁸. Si las estructuras, muy arrasadas, no pueden ser identificadas, los materiales cerámicos datan su habitat entre los siglos I y V d.C. El topónimo moderno ha sido puesto en relación con la ciudad de los *Iluberi*, citada por Plinio entre las estipendiarias del convento cesaraugustano⁵⁹. Los escasos restos hallados en La Corona (Bolea, Huesca) han sido considerados como los de *Calagurris Fibularia*⁶⁰. A estas ciudades, hay que añadir la que se situaba en el yacimiento del Espinal, Navarra, excavada desde algunos años por Pérex y Unzu⁶¹. Sus investigadoras han supuesto que se trataba de la *mansio Iturissa*, mencionada también por Ptolomeo⁶². La presencia de la *origo Eturissensis* en una inscripción hallada en Campo Real-La Filera, Sos del Rey Católico-Sangüesa⁶³, afirma la naturaleza de *ciuitas* autónoma de dicha mención itineraria, cuyo topónimo parece ser *Eturissa*.

53 Navarro *et al.*, 2000.

54 Andreu, 2005, p. 261, siguiendo una hipótesis anterior de Ramírez Sádaba, 2006, p. 193.

55 Sobre esta ceca, Fernández Gómez, 2009.

56 Si esta mención se situaban con anterioridad en el territorio de Sos del Rey Católico, la identificación del yacimiento de esta localidad con *Arsi---* (ver nota siguiente), lleva a Ramírez Sádaba 2006, p. 193 y Andreu *et al.*, 2008, p. 96 a proponer la identificación del yacimiento de Santa Criz con *Nemanturista*. Insistiremos en el hecho de se trata de una atribución toponímica erudita. Existe en alguno de los manuscritos de Ptolomeo la variante *Nemanturissa*.

57 *AE*, 1977, 476.

58 Pérex, 1986, p. 167-172; Ramos, 2007, p. 521-534.

59 Plin., *Nat.*, 3.4.24. Sobre el tema, Ramos, 2007; Ramírez Sádaba, 2006, p. 189.

60 Plin., *Nat.*, 3.4.23. Ciudad a la que pudieron deportarse a los habitantes de *Calagurris Nassica* según Pina Polo, 2007, p. 25-57.

61 Pérex 1985-1987; Pérex, Unzu, 1990, 1991-1992, 1997-1998, 2008.

62 Ptol. 2.6.66.

63 Se trata de una estela de mediados del siglo I p.C. en la que aparece un ciudadano romano denominado *G. Terentius Maternus Eturissensis*, *AE*, 1977, 471 y *AE*, 1989, 463; Andreu *et al.*, 2008, n° 2.

Situación contraria, dos ciudades de las que se conoce el nombre, *Boletum* y *Terranto*, siguen sin poder situarse con seguridad⁶⁴.

2. 1. La evolución de las ciudades indígenas y la creación de nuevos núcleos urbanos

El territorio prepirenaico era un territorio estructurado y jerarquizado en diversos grandes *oppida* y establecimientos de menor envergadura con anterioridad a la reorganización territorial romana, como demuestra el estudio de los yacimientos prerromanos de la zona⁶⁵. Las investigaciones arqueológicas han puesto de manifiesto que algunos, tras el proceso de conquista, no sólo conservan su rango urbano sino que incluso evolucionan hasta llegar a ser un municipio romano (es el caso de *Osca*), cohabitando con ciudades de nueva creación.

Entre las ciudades de origen indígena hay que destacar *Osca* o *Pompaelo*, ésta última creada por el poder romano para asentar a los habitantes de la zona⁶⁶. Dichas urbes jugarán un papel muy importante en los conflictos del siglo I a.C., participando activamente en las clientelas de los beligerantes, tales como Pompeyo o Sertorio⁶⁷. En las dos, las más importantes de este territorio por su papel político en la primera mitad del siglo I a.C., los datos arqueológicos sobre la época republicana han sido muy numerosos en los últimos años. En *Osca* se ha exhumado gran cantidad de vestigios materiales iberromanos, exactamente en los mismos solares en los que luego se erigirá el municipio romano⁶⁸. Parece incluso, a tenor de las observaciones del arqueólogo responsable, que un foso ibérico fue destruido por posteriores construcciones romanas⁶⁹. Pero se ha constatado además la existencia en una muralla de cajones de factura romana, fechada entre los años 80-70 a.C.⁷⁰. Su descubridor ha puesto en relación su construcción con el papel jugado por la ciudad en las guerras Sertorianas, en las que fue sede del senador rebelde. *Osca* no presenta indicios de destrucción tras la muerte de Sertorio⁷¹. Hay incluso pruebas de la realización poco después de importantes construcciones, como la erección de un *sacellum in antis*⁷². Otros vestigios menores se suman a éste para manifestar la importancia de la ciudad en el primer cuarto del siglo I a.C.

Por el contrario, las últimas reflexiones⁷³ ponen en duda la fundación de *Pompaelo* en el invierno del 75-74 a.C. Si bien es cierto que, dado su nombre, la ciudad debió surgir de la iniciativa de Pompeyo⁷⁴, J. Armendáriz cuestiona el hecho de que *Pompaelo* naciera a partir

64 Se siguen proponiendo las hipótesis de Boltaña (Huesca) para *Boletum* y de Tierrantona (Huesca), para *Terranto*. Chassigne et al. 2006, p. 146-158.

65 Asensio 1995 y, recientemente, 2003b; Arredáriz, 2009.

66 Amela, 2006, 137-166. Pina Polo, 2009, p. 214. El topónimo parte del nombre el general romano Pompeius, pero se le añade un sufijo local, probablemente vascónico, Gorrochategui, 2009, p. 79.

67 Fatás, 1993, 289-315.

68 Juste, 2000, p. 87-106.

69 Lafragüeta, 2008, p. 115-116.

70 Lafragüeta, 2008, p. 115-116.

71 Juste, 1994, p. 133-171.

72 Asensio, 2003a, p. 97-103.

73 Pina Polo, 2009, p. 214.

74 El testimonio de Estrabón, 3.4.10 que habla de la ciudad de Pompeyo corrobora el hecho que se puede deducir de la toponimia.

de un campamento de dicho general romano⁷⁵, como se ha venido diciendo hasta ahora. Las hipótesis precedentes partían del testimonio de Salustio, quien afirmaba que Pompeyo acampó en territorio vascón durante el invierno del 75-74 a.C.⁷⁶. Mezquíriz asoció dichas palabras a la presencia de cerámicas romano-italicas de fecha temprana en el subsuelo de Pamplona⁷⁷. Actualmente, tras los importantes trabajos arqueológicos llevados a cabo estos últimos años, se puede afirmar que no existe ningún resto constructivo que pudiera ser identificado como parte de un campamento romano y menos aún de cronología correspondiente al supuesto de Pompeyo en la capital navarra; los restos estructurales más antiguos, que poseen además un carácter probadamente civil, se remontarían, como mucho, a la segunda mitad del siglo I a.C.⁷⁸. No obstante, la ciudad que recibe el nombre de Pompeyo⁷⁹ se verá favorecida por su pertenencia al bando vencedor, aunque las evidencias arqueológicas en las guerras que lo relacionen con él sean por el momento oscuras.

A partir de la búsqueda del supuesto campamento de Pompeyo⁸⁰, se han estudiado en el entorno de la actual Pamplona las huellas de las actividades relacionadas con la guerra: restos de un campamento romano de época republicana han sido hallados en Araguren, lo que inmediatamente ha hecho suponer a su descubridor que se trataba del de Pompeyo⁸¹, tanto más cuando en los alrededores, así como en otros lugares prepirenaicos⁸², se han hallado glandes con la leyenda: *Q. Sertor(ius) proco(n)s(ul) / Pietas*. Dichos proyectiles permiten establecer la cartografía de los lugares⁸³ por los que pudo pasar el ejército de Sertorio y se produjeron combates. Recientes trabajos⁸⁴ muestran además la existencia de varios asentamientos prerromanos en el entorno de la futura *Pompaelo*, en cuyo solar todavía no se han hallado restos prerromanos de entidad.

Más al sur, las actividades arqueológicas realizadas estos últimos años en el yacimiento de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza) han llevado a sus responsables a identificarlo con

75 Armendáriz, 2005.

76 *Hist.*, 2.93.

77 Como la Campaniense A y B. No podemos estar de acuerdo, sin embargo, con aquellos que asocian directamente la presencia de cerámica campaniense con la presencia del ejército romano. Tal interpretación es reductora y no tiene en cuenta otros procesos culturales bien conocidos, como son el comercio de importación y prestigio entre los pueblos indígenas y Roma. Sobre la cuestión de las huellas de guerra, violencia y ejército, Magallón *et al.*, ed., 2008, en particular el artículo sobre el análisis cerámico y su supuesta asociación con la presencia del ejército romano, Cadiou, Gorgues 2008.

78 Mezquíriz, 1994, p. 127.

79 Amela, 2000, p. 10-20. Sobre la significación ideológica de la fundación de la ciudad, p. 10-13.

80 Algunos autores han creído ver también un campamento romano en Los Cascajos (Sangüesa, Navarra) fechado entre los siglos I a. C y I d.C. Ramos, 1991-1992; contra, Núñez, p. 119. Sobre la dificultad de interpretar la naturaleza de un campamento romano, Morillo 2008. Sobre la dificultad de asociar un hecho arqueológico con un hecho histórico, Cadiou, Navarro, 2008.

81 Armendáriz, 2009.

82 Díaz Ariño, 2008, p. 243-256.

83 Asensio, Sillières, 1995, p. 85-111.

84 Armendáriz, 2009, p. 303-337.

la ciudad de *Terracha-Tarraca*⁸⁵. Se ubicó a los pies de un poblado indígena⁸⁶ excavado hacia 1940-1950, en una tierra de gran producción de cereales. Además, un importante conjunto de cerámica indígena fue hallado bajo el edificio termal⁸⁷, lo que parece demostrar la existencia en ese lugar de un hábitat anterior a los inicios del Imperio. Como afirma con acierto Andreu⁸⁸, su condición de *foederata* en época augustea⁸⁹ indica que se trataba de una entidad urbana precedente.

Otros dos yacimientos prerromanos importantes, probablemente transformados después, tras un pequeño desplazamiento, en relevantes ciudades romanas cuyo nombre sigue siendo una incógnita, son los siguientes: el situado en La Fillera/Campo Real (Sos-Sangüesa, Aragón-Navarra)⁹⁰, tal vez *Arsi---*. Junto a los restos romanos, se ubica un importante poblado protohistórico. Existen restos de una ciudad romana, sobre todo una necrópolis de época imperial⁹¹, en Santa Criz, (Eslava, Navarra), también junto a un castro prerromano⁹².

Hasta que se realicen nuevas investigaciones que lo demuestren, nada podemos decir de los antecedentes indígenas del núcleo urbano de *Barbotum* en Coscojuela de Fantova. No obstante, en la zona se aprecian importantes vestigios prerromanos, como confirmaron las prospecciones de Chasseigne⁹³.

En *Labitolosa*, las excavaciones muestran la existencia de un asentamiento de finales de la época republicana y comienzos del Imperio, como prueban los restos hallados bajo los edificios termales y la *domus*⁹⁴, fechados en la segunda mitad del siglo I a.C. Por el momento, no se han hallado estructuras del posible asentamiento indígena originario, que pudo estar situado en la zona alta del Cerro Calvario. Su existencia se deduce del hallazgo fortuito de variados fragmentos cerámicos, entre los que se encuentran cerámicas grises ibéricas, ibéricas oxidantes y campaniense⁹⁵, datados entre el segundo cuarto/mediados hasta finales del siglo I d.C. El origen de *Labitolosa* ha vuelto a ser planteado en un artículo que estudia una serie de marcas de elementos de construcción utilizados en los edificios levantados a finales del siglo

85 Esta identificación, de la que falta la confirmación epigráfica, fue propuesta con anterioridad por Aguarod y Lostal, 1982, p. 169; Pérex 1986, p. 232 y Magallón, 1995, p. 21-42. Es aceptada por Andreu, 2005. "*foederatos Tarracenses*" del convento cesaraugustano, según Plinio, *Nat.*, 3.4.24. "*Tarrasa*", según Ptol. 2.6.66. *Terracha* en el *Rav.*, 4.43.

86 Beltrán Lloris, 1976, p. 153-164. La excavación fue realizada por Galiay, 1944 y 1949 siguiendo los criterios de la época y afectando a la casi totalidad del cerro en el que se halla el asentamiento indígena.

87 Aguarod, 1977, p. 987.

88 Andreu, 2005, 264, nota 65.

89 Recordemos Plinio, *Nat.*, 3.4.24 que los califica de "*foederatos Tarracenses*", siguiendo una fuente augustea.

90 Andreu *et al.*, 2008, p. 75-100.

91 Armendáriz *et al.*, 1997, p. 823-841. Armendariz *et al.*, 2008 p. 149-155

92 Armendáriz, 2009, p. 325-326.

93 Chasseigne, 2000, p. 177-194.

94 Magallón *et al.*, p. 1994, 89-132.; 1995, p. 75-103.

95 Los Drs. M. Passelac y J. A. Asensio están estudiando los materiales cerámicos de este periodo de *Labitolosa*.

I d.C. y principios del siglo II d.C.⁹⁶: en ella aparecen siempre los *tria nomina* abreviados del propietario de la *figlina*, *Q. C. C.*, ciudadano romano, seguido de su *origo*, también abreviada, que empezaba por *TOLO* y hemos desarrollado en *Tolo(sanus)*. A partir de esta mención, se puede proponer la existencia de un pueblo ibérico, probablemente ilergete, los *Tolosani*, cuya urbe principal sería en época republicana la conocida *mansio* de *Tolous*⁹⁷. El establecimiento de la reorganización augustea decidió situar la capital de la *ciuitas* se situaría en el cerro Calvario, en una posición más central dentro del valle, sobre el pequeño núcleo preexistente: *Labi-tolosa* (tal vez la nueva? *Tolosa*).

Notable ha sido el avance de nuestros conocimientos respecto a *Oiasso* (Irún, Guipúzcoa)⁹⁸, enclave situado en la frontera entre Hispania y Aquitania, en el estuario natural⁹⁹ que forma el río Bidasoa en su desembocadura, lo que le permitió contar con una infraestructura portuaria muy importante, destinada sin duda a la distribución del mineral de hierro que se extraía del complejo minero de Peñas de Haya. Probablemente ya contaba con un asentamiento indígena todavía no localizado. Las primeras evidencias arqueológicas romanas de *Oiasso* se datan poco antes de la era, entre el 25 y el 10 a.C. Sin embargo, los niveles portuarios más antiguos se fechan en el último tercio del siglo I d. C., extendiéndose el periodo de ocupación hasta finales del siglo II¹⁰⁰.

2. 2. *El apogeo de las ciudades del área pirenaica. Los vestigios de la actividad edilicia de las elites urbanas*

Según avanzan las investigaciones arqueológicas, van siendo exhumados los restos arquitectónicos de las ciudades del prepirineo, vestigios que muestran la integración de los habitantes de estos pequeños núcleos en los modelos de vida romanos. Casi todos presentan elementos arqueológicos augusteos, aunque sus transformaciones fundamentales parecen tener lugar a finales del siglo I d.C. Sin embargo, salvo en el caso de *Labitolosa*, en el que las excavaciones ininterrumpidas durante veinte años han permitido conocer de forma aproximada la organización urbana de la ciudad, la falta de investigaciones sistemáticas o los trabajos esporádicos en suelo urbano no permiten conocer en su totalidad los vestigios ni aproximarse a su evolución en el resto de las ciudades. El análisis de los restos arquitectónicos descubierto en dos de las ciudades mejor excavadas, como son las de *Labitolosa* y *Teracha-Tarraca*, demuestra que las actividades de las elites urbanas van transformándolas siguiendo el modelo propuesto por Roma¹⁰¹.

96 Navarro *et al.*, 2004.

97 *It. Ant.*, 391.3.

98 Plin. *Nat.*, 3.4.29 *latitudo a Tarracone ad litus Oiarsonis CCCVII*; Plin., *Nat.*, 4.110: *a Pyrenaeo per oceanum Vasconum saltus, Oiarso, Vardulorum oppida*; Ptol., 2.6.10. Sobre el tema, Sayas, 1991-92, p. 193-217. Urteaga, 2008, p. 329.

99 Como otros puertos de la zona cantábrica. Fernández-Ochoa y Morillo, 1994, p. 59-154. Esteban, 1990, p. 102.

100 Urteaga, 2008, p. 329.

101 Sobre los modelos romanos, Gros 2001.

Dicha transformación se confirma también en los revalorizados¹⁰² vestigios de un núcleo urbano situado en Campo Real/La Fillera de nombre desconocido, tal vez *Arsi---*¹⁰³: los restos de capiteles, fustes de columnas y restos de inscripciones y el numeroso material disperso en la superficie del yacimiento hablan de la importancia de una ciudad que, según las últimas estimaciones, pudo alcanzar las 35 ha de extensión¹⁰⁴. Si algunos restos arquitectónicos se pueden fechar en época augustea, la mayoría son del último cuarto del siglo I y del siglo II. La época tardoantigua está representada por algunas piezas¹⁰⁵. Los datos epigráficos, aunque escasos¹⁰⁶, abarcan un periodo amplio, que va desde mediados del siglo I¹⁰⁷ hasta finales del siglo II¹⁰⁸. Los pocos individuos atestiguados son ciudadanos romanos.

Las excavaciones en Santa Criz (Eslava, Navarra) demuestran que estamos ante una ciudad de la que desconocemos su nombre (*Nematurista* según Ramírez y Andreu), pero de la que se conocen importantes elementos epigráficos¹⁰⁹, una necrópolis altoimperial con dos mausoleos¹¹⁰, un posible templo, posiblemente parte del foro y restos de arquitectura doméstica fechados en el siglo I d.C., fundamentalmente en su segunda parte¹¹¹.

En el estado actual de nuestros conocimientos, destacamos como restos arquitectónicos más representativos los **edificios termales**, ya que son los más numerosos y mejor excavados, sobre todo los de *Labitolosa*, Los Bañales y *Pompelo*. En *Labitolosa*¹¹² han llegado hasta nosotros dos conjuntos en un excelente estado de conservación, excavados en su totalidad y casi contemporáneos, fechados en la segunda mitad del siglo I d.C.¹¹³. El conocido de *Teracha-Taraca* (Los Bañales)¹¹⁴ es uno de los más completos y mejor conservados de Aragón, al parecer fechado entre finales del siglo I y principios del siglo II¹¹⁵. La ciudad cuenta con un acueducto para el abastecimiento de agua a la ciudad y al complejo termal¹¹⁶. En *Pompaelo* se han descubierto igualmente dos importantes conjuntos termales, uno conocido desde el

102 Ariño *et al.*, 1991, 97-116; Andreu *et al.*, 2008, 75-100.

103 Según los últimos investigadores podría tratarse de *Arsaos*. Andreu *et al.*, 2008, p. 79. Su explicación, en líneas anteriores.

104 Andreu *et al.*, 2008, p. 78.

105 La descripción de los materiales en Andreu *et al.*, 2008. Existen también algunos materiales medievales.

106 Se trata de tres inscripciones, recopiladas en Andreu *et al.*, 2008, p. 91-95.

107 Inscripción *AE*, 1977, 471 y *AE*, 1989, 463, Andreu *et al.*, 2008, n° 2.

108 Inscripción *AE*, 1977, 470 y *AE*, 1989, 462, Andreu *et al.*, 2008, n° 1.

109 Recordemos la existencia de una lápida sepulcral, al parecer de fecha antigua, erigida por un *dispensator publicus* a su esposa, *IRMN*, 67.

110 Armendáriz, Mateo, 1997, p. 823-841. Se han realizado excavaciones durante los años 1995, 1996 y 2006 excavando la necrópolis.

111 Armendáriz, Mateo, 1995-9, p. 322-326.

112 Sillières *et al.*, 2000, p. 193-198.

113 Magallón *et al.*, 1994; *Iid.*, 1995; *Iid.*, 1995-96; Sillières, *et al.* 2000.

114 Beltrán Martínez, 1977, p. 91-127.

115 Beltrán Martínez, 1977, p. 91-127; Andreu, 2005, p. 280.

116 Nuñez, 1998, p. 124.

siglo XIX en la calle Curia¹¹⁷, que debió estar en funcionamiento en época altoimperial, y el recientemente hallado en la Plaza del Castillo¹¹⁸. Se trata de un hallazgo muy importante ya que, teóricamente, se sitúa fuera de los límites que tradicionalmente se atribuían a la ciudad romana, abriendo así nuevas perspectivas sobre el desarrollo de la misma.

En lo que a **los conjuntos forenses** respecta, vuelve a ser la ciudad de *Labitlosa* la que presenta en la actualidad los restos mejor conservados. En el foro de la urbe situada en el Cerro Calvario, del que sólo permanece una deteriorada parte septentrional, se situaba un edificio de estructura semejante a un templo *in antis*, decorado con una galería de retratos de notables locales sobre pedestal. El conjunto estaba presidido por la estatua del genio del municipio. Dichas características, así como su tamaño, han permitido interpretarlo como la *curia ordinis*¹¹⁹ y templo al Genio. Su conjunto epigráfico es muy relevante, no sólo por su grandeza y riqueza, sino por la información que proporciona para conocer a las elites urbanas en el ámbito pirenaico a finales del siglo I d. C y sobre todo en la primera mitad del siglo II. Los posibles vestigios del foro de *Pompaelo* se hallan, teóricamente, bajo la actual catedral¹²⁰ y no se conocen muy bien. Entre ellos, se ha identificado los restos de un pequeño *macellum*¹²¹, antes considerado templo, de planta rectangular con patio porticado rodeado de *tabernae*¹²². Los edificios forenses de *Tarraca* apenas están exhumados; esperamos que las nuevas excavaciones maten viejas interpretaciones¹²³ respecto a su tamaño y organización. Sus actuales investigadores consideran que, como en *Pompaelo*, la mayor parte de la construcción se pueden fechar desde finales del siglo I y en la primera mitad del siglo II¹²⁴.

En *Oscá*, su conversión en *Urbs Victrix* tras la batalla de *Ilerda* y posteriormente en municipio de derecho romano en época imperial debió suponer un gran impulso a la ciudad, como se ha comprobado en las importantes excavaciones urbanas que se han llevado a cabo en Huesca. En ellas se han localizado dos grandes zonas¹²⁵ monumentales, edificadas en parte sobre los restos de un “posible” foro republicano. En una de ellas se conserva un conjunto interpretado como un posible mercado público¹²⁶. La segunda área monumental estaba situada en el entorno de la actual catedral, la parte más alta de la ciudad, en la que se cree

117 Ollo, 2009, p. 16-17. Decorado con pavimentos de mosaicos con temas marinos en blanco y negro, datados en la segunda mitad del siglo II.

118 Unzu Urmeneta, 2004, 139-160, p. 155; Unzu *et al.*, 2006, p. 431-435. Estima que su superficie era de aproximadamente 2000 m² y data su ocupación entre el siglo I d.C. y comienzos del III d.C.; presenta mosaicos decorados similares a los de otros edificios termales que conocemos en la ciudad. Ollo, 2009, p. 27-28.

119 Sillières *et al.*, 1995.

120 Mezquíriz, 1994, p. 127-137.

121 Mezquíriz, 1978, p. 191-193.

122 Otro posible *macellum* se ha querido apreciar en los vestigios hallados en *Oscá*. Cebolla *et al.*, 2006, p. 86.

123 Lostal, 1980.

124 Andreu, 2005, p. 275-276.

125 Royo *et al.*, 2008, p. 148.

126 Cebolla *et al.*, 2006, p. 148.

estaba situado el foro. Allí se halló un fragmento de una gran estatua de bronce¹²⁷, sin duda colocada sobre un pedestal, decorando un espacio público, y una base de estatua. Asociados a estas construcciones, se erige el teatro¹²⁸, fechado en época tiberiana y que presenta evidentes similitudes constructivas con el de *Caesaraugusta*.

Los conjuntos epigráficos honoríficos de *Aeso*¹²⁹, *Labitolosa* y *Barbotum*¹³⁰ muestran una parte de la decoración de dichos centros públicos en el siglo II: como en las otras ciudades romanas de la misma época, las del Prepirineo estaban decoradas con estatuas al emperador y a las divinidades del Panteón romano¹³¹. Las efigies sobre pedestal de notables locales, a menudo benefactores de sus *ciuitates*¹³², incluidas las mujeres¹³³, ocuparon también los centros públicos, dentro de las prácticas de la exposición pública del *honos* y de la memoria familiar.

A los ejemplos de **arquitectura doméstica** conocidos en *Labitolosa*, entre los que destacaremos una vivienda de dos pisos, dotada con *hypocaustum* y con un *hortus*¹³⁴, hay que añadir los nuevos edificios descubiertos en *Oscá*, *Tarraca* y *Pompaelo*. En *Oscá* se ha hallado una vivienda de época republicana, ampliada notablemente en los siglos I y II p.C., que ha sido denominada la “Casa de las Rosetas”¹³⁵. Otro descubrimiento relacionado con el ámbito doméstico ha tenido lugar en *Tarraca* (Los Bañales), donde se ha hallado una casa de gran tamaño¹³⁶ con patio central, situada junto a una calle porticada, lo que demuestra la pujanza de la localidad y los esfuerzos de sus habitantes por embellecerla. En *Pompaelo* son varias las viviendas de época imperial exhumadas¹³⁷, enriquecidas con mosaicos, algunas de ellas posiblemente pertenecientes a los miembros de las élites urbanas, como parece desprenderse de los recientes hallazgos de un sello con el nombre de *L. Cornelius Celsus*¹³⁸.

Es en el **mundo funerario** en el que hallamos un número importante de testimonios de todo tipo. Recordemos la existencia, conocida desde antiguo, de grandes sepulturas¹³⁹, asociadas a ricas villas de la segunda mitad del siglo II o del siglo III p.C., situadas en

127 Lostal, 1980. Domínguez *et al.*, 1984, p. 217. Hallada en 1884, bajo el claustro de la Catedral, zona en la que se piensa se hallaba el foro y zona monumental de la ciudad de *Oscá*.

128 Cebolla *et al.*, 2006, p. 84-86.

129 *IRC*, II.

130 Sillières *et al.*, 1995; Navarro, Magallón, 2002, p. 27-41; Navarro *et al.*, 2000.

131 Como es el caso del Genio de la ciudad en *Labitolosa*, Sillières *et al.*, 1995. Las dedicatorias al emperador han desaparecido. Sobre la decoración de los centros público hispanos con estatuas sobre pedestales, Alföldy, 1979 y 1998; Le Roux, 2009; Melchor Gil, 2009.

132 Melchor Gil, 1994; Navarro Caballero, 1997.

133 Navarro Caballero, 1997 y 2006.

134 Magallón *et al.*, 2007, p. 270.

135 Juste, 1994, p. 151.

136 Excavada por el D^r Hernández Vera en la campañas dirigidas por A. Beltrán, no se ha publicado.

137 En el convento de los corazonistas, junto a la iglesia de San Fermín, se hallaron los restos de una *domus* de la que se conservaban dos habitaciones con mosaicos, una cisterna y un lagar: Mezquíriz, 1978, p. 22.

138 Olla, 2009, p. 34. Un individuo con la misma denominación, magistrado y prefecto de la flota, aparece homenajeado en una inscripción de *Tarraco*, *RIT*, 169; *CIL*, II, 4141; *AE* 1957, 309.

139 Cancela, 1996, p. 237-260 y 2001.

Farasdués, Sofuentes¹⁴⁰ y Sádaba¹⁴¹. A éstos monumentos hay que sumar ahora las necrópolis de incineración excavadas en *Oiasso* (Irún)¹⁴², *Pompelo*¹⁴³, Santa Criz (Eslava)¹⁴⁴ e *Iturissa* (Espinal)¹⁴⁵.

Por último, queremos mencionar a los núcleos urbanos vinculados a la red de comunicaciones, *Iacca* e *Iturissa*. Se trata de estaciones de las importantes vías romanas que atraviesan la cadena montañosa situadas en la zona más abrupta del Prepirineo¹⁴⁶. En el caso de *Iacca*¹⁴⁷, no hay dudas acerca de su origen prerromano. Sin duda la ciudad ocupa, por su extraordinaria situación geográfica, un papel destacado en las comunicaciones transpirenaicas entre *Caesaraugusta* y *Beneharnum*¹⁴⁸, lo que le asegura su continuidad hasta nuestros días. *Iturissa* probablemente adquiere relevancia con la planificación de la red viaria¹⁴⁹ que discurre por el lado occidental del Pirineo y que tiene su paralelo en la *mansio* de *Imus Pyreneus*¹⁵⁰ que se halla en la vertiente norte de la cadena montañosa.

2. 3. Los cambios en el siglo IV. La desaparición de algunos núcleos urbanos y la nueva ordenación del territorio

Salvo en contadas excepciones, los datos de que disponemos sobre la arqueología urbana a partir de finales de los siglos III y IV en la zona son escasos. Faltan excavaciones y prospecciones sistemáticas, información y estudios sobre la cultura material. No obstante, hay una serie de indicios que permiten constatar ciertos cambios producidos en las ciudades y sus motivos.

A tenor de los elementos conocidos en la actualidad, se detecta una modificación en la organización del territorio a partir de finales del siglo III y aún más en el siglo IV: en estos momentos desaparecen literalmente algunas ciudades, aunque otras prosiguen con su actividad. Los casos más significativos de abandono sin indicios de violencia lo constituyen las ciudades de *Labitolosa* y *Tarraca*: en ambas las cerámicas estudiadas no sobrepasan la cronología del siglo III¹⁵¹; en las excavaciones no se han detectado indicios de destrucción. Hay una serie de yacimientos que ofrecen información estratigráfica de niveles de los siglos III y IV con señales inequívocas de abandono y signos de destrucción, sin que podamos afirmar, a pesar de las osadas interpretaciones, su naturaleza¹⁵². Destacamos a este respecto los

140 Cancela, Martín-Bueno, 1992, p. 399-408.

141 Cancela, 1996, p. 237-260.

142 Barandiarán *et al.*, 1999.

143 Unzu y Velaza, 2008, p. 169-175.

144 Armendariz *et al.*, 2008, p. 149, momento de máximo apogeo en el siglo I d.C.

145 Pérex, 1998, p. 75. Pérex y Unzú, 2008, p. 56-160.

146 Sobre estas cuestiones, ver el artículo reciente de Bost 2009.

147 Liv. 34.21; Ptol. 2.6.67; Rav. 4.43.309,7.

148 *It.* 452, 6-453,3. Magallón, 1987, p. 115-139.

149 Recordemos que es *mansio* de la Vía *Ab Asturica Burdigalam*.

150 Tobie, 1971, 369-382. El inicio de la *mansio* une con los datos materiales asociados a los militares que sin duda participan en la construcción de la calzada y que podemos fechar en época augustea y el origen de la *mansio* entre el 25 a.C. y el 25 d.C.

151 Aguarod, 1977; Magallón *et al.*, 1995.

152 Paz Peralta, 2007, p. 117-143. Sobre la dificultad de analizar los vestigios de destrucciones y, sobre todo, de asociarlos a actividades de guerra y violencia, ver Cadiou, Navarro, 2008 y Berrocal, 2008.

casos de destrucciones y abandonos detectados en *Imus Pyrenaeus*¹⁵³, *Pompaelo*¹⁵⁴, *Cara*¹⁵⁵ y Liédena¹⁵⁶ (Foz de Lumbier. Navarra). Sea como fuere, dichas destrucciones no provocan en todos los casos el abandono completo de la ciudad, como se observa en *Pompaelo*.

Una de las ciudades más representativas para conocer los cambios en la organización de las nuevas ciudades lo constituyen la pequeña localidad de *Barb(otum?)*¹⁵⁷, Monte Cillas, Coscojuela de Fantova, Huesca. A diferencia de lo que sucedía en *Labitolosa*, que, como sabemos, no perdura más allá de finales del siglo III, la documentación arqueológica y epigráfica de este núcleo presenta dos bloques bien diferenciados: el primero está compuesto por textos epigráficos fechados entre el 75 y el 180 d.C. aproximadamente, en su mayoría pedestales; el segundo está formado por laudas musivarias¹⁵⁸ paleocristianas fechadas entre el 350 y el 450 d.C. En efecto, la primera parte de la vida de *Barbotum* es paralela y semejante a la de *Labitolosa*, ciudad privilegiada en época flavia con el derecho latino y el estatuto municipal. La segunda es posterior, ya que *Barbotum* perdurará por lo menos hasta el siglo V. Sus habitantes modifican sus hábitos funerarios al adoptar el cristianismo. Su forma de subsistencia se comprende ahora mejor gracias al cinturón de explotaciones agrícolas que la rodeaba, como han puesto de manifiesto las prospecciones de Chasseigne¹⁵⁹.

Respecto a *Osca*, las escasas noticias arqueológicas de esta época y las fuentes hacen difícil abordar el estudio de la ciudad¹⁶⁰. *Osca* y su vecina *Calagurris Fibularia*¹⁶¹ tuvieron rango episcopal y ocupan el espacio central de un territorio con un alto potencial económico basado en la agricultura y además extraordinariamente bien comunicado gracias a las vías de *Italia in Hispanias* y *Ab Asturica Terracone* de las cuales, *Osca*, era *mansio*¹⁶². Las comunicaciones transpirenaicas mantienen la actividad humana en la ciudad de *Iacca* (Jaca, Huesca), como prueban las menciones en el Itinerario de Antonino, sobre una de las tres grandes vías de comunicación que atravesaban la cadena pirenaica, por lo que debió subsistir en el mundo tardorromano. Sin embargo, apenas contamos vestigios de la misma¹⁶³. Pese a no estar excavada, parece ser que la ciudad situada en el yacimiento de La Fillera/Campo Real también perdura en época tardorromana, como lo demuestran los materiales hallados en

153 Tobie, 1971, p. 379.

154 Mezquiriz, 1978.

155 Mezquiriz, 2006, p. 153. Posible lienzo de muralla defensiva del siglo III-IV.

156 Como se ha detectado en indicios de destrucción hallados en las excavaciones de la villa romana. Tudanca, 1997, p. 147-156.

157 Excavada en los años 1919-1920 por Ricardo del Arco, cuenta con el patrimonio tardorromano más interesantes de Aragón. Navarro *et al.*, 2000, p. 247-272.

158 Se trata de uno de los conjuntos más notables y al mismo tiempo más desconocidos de Hispania. Gómez Pallares, 2002. Navarro *et al.*, 2000, p. 247-272. Beltran, 2003, p. 1-17.

159 Chasseigne, 2002, p. 177-194.

160 Esco, 1999, p. 65-86.

161 La ciudad de *Calagurris Fibularia* se reduce a un yacimiento arqueológico situado en la actual localidad de Bolea (Huesca). *Ianuarius*, obispo de esta ciudad asiste al concilio de Elvira (Granada) en el año 306.

162 *It. Ant.*, 391.5. *It. Ant.*, 451.5.

163 No se observan signos de destrucción en las excavaciones realizadas. Durante los siglos IV y V debió tener una población residual. Ona *et al.*, 1987. Paz, 2002, p. 542.

superficie¹⁶⁴. Otra ciudad que se mantiene en época tardía es *Pompaelo*: expuesta a todas las incursiones que desde las Galias penetraban en Hispania por la vía *Ab Asturica Burdigalam*, de la cual es mansión¹⁶⁵, sufrió diversos avatares a lo largo de la historia, pero su privilegiado emplazamiento mantiene a su población, como demuestra la etapa visigoda de la misma¹⁶⁶. Destacamos los últimos descubrimientos de una muralla en la calle de la Merced fechada en los siglos III y IV d.C. cuya principal novedad es el pilotaje de madera de su cimentación¹⁶⁷.

El importante puerto de *Oiasso* sufre un declive a partir del siglo III, según ponen de manifiesto los indicadores arqueológicos, considerándose que el puerto y el asentamiento urbano estaban abandonados en el siglo V¹⁶⁸.

A modo de conclusión

Los datos expuestos en las líneas precedentes, abundantes a pesar de las lagunas existentes, convergen en una certeza: la importancia numérica, cada vez más puesta de manifiesto de las ciudades situadas en un territorio¹⁶⁹ que se había podido considerar hasta ahora marginal por su ubicación en los límites entre la montaña y el llano. En los últimos años, la geografía antigua del Prepirineo, en lo que respecta a la situación de las ciudades, se ha completado ostensiblemente en la parte central, correspondiente a Aragón, entre otros, gracias a los esfuerzos de Pierre Sillières, pero también en Navarra. En esta última región, situada en la parte oeste de la cadena montañosa, las características cronológicas presentan puntos de acuerdo con lo analizado en la zona central y oriental de la misma: determinados núcleos indígenas recibieron el estatuto de capital de *ciuitas* en época augustea, como se puede deducir de su transformación urbana hacia patrones romanos, manifestada en la presencia de elementos locales y arquitecturas de comienzos del imperio: es el caso del yacimiento de los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), seguramente *Taraca*; otras ciudades romano-imperiales de la zona carecen de elementos indígenas en el mismo solar que la ciudad altoimperial, pero tienen cerca restos de un yacimiento precedente, como Santa Criz (Eslava, Navarra). En ambos casos, la documentación arquitectónica de época augustea es significativa (el caso más evidente es, de nuevo, el de los Bañales), así como una supuesta monumentalización posterior, a lo largo del siglo I y principios del siglo II, manifestada por edificios públicos y privados de esta época o, en su defecto, por la presencia de elementos constructivos, como en el yacimiento de Campo Real/La Fillera¹⁷⁰. Las diferencias cronológicas empiezan a finales del siglo III, en el que algunas ciudades, como *Labitolsa*, desaparecen, otras en

164 Andreu *et al.*, 2008, p. 89.

165 *It. Ant.*, 455,5. *Rav.*, 4.43 (311,13).

166 Mezquiriz, 1965, p. 103-131.

167 Olla, 2009, p. 22. Incluso en otros lugares de la misma muralla se emplearon materiales epigráficos como elemento de construcción, *ibid.*, p. 23.

168 Urteaga, 2008, p. 329.

169 No aludimos a las connotaciones derivadas de la pertenencia de sus habitantes a los vascones, tema suficientemente tratado con anterioridad: Andreu, éd. 2009.

170 Sobre todos estos temas, ver el recentísimo trabajo de P. Le Roux, 2009, publicado cuando nuestro texto ya estaba redactado.

cambio perduran durante la Antigüedad tardía, como *Barb(otum)* y algunas incluso más allá, como en la ciudad sita Campo Real/La Fillera, de la que ni siquiera conocemos su nombre. Naturalmente, *Pompaelo* y *Oscá* han seguido habitadas hasta nuestros días.

Como ya insistimos en publicaciones anteriores, el establecimiento de los límites de las *ciuitates* y la determinación de cada capital se realizó en época augustea. Si cada una de ellas posee sus características propias, la situación de su *oppida* principales parece obedecer sin embargo a los patrones tradicionales¹⁷¹ como son: la proximidad a cursos de agua, la existencia de áreas cultivables y, en este caso pirenaico, favorables para la ganadería y la relación con las vías de comunicación. El relieve montañoso, sobre todo en la parte más cercana a los Pirineos, provoca la partición geográfica del espacio por valles: cada *ciuitas* debía controlar un valle o la parte superior o inferior de éste. Este criterio parece clave a la hora de comprender la situación de los núcleos urbanos. Sin embargo, en la parte este, otro criterio parece importante a la hora de comprender la cartografía urbana: se trata de las vías de comunicación, muy frecuentes en esta zona obligada de paso hacia las Galias, atravesada en sentido norte-sur por importantes rutas como son las denominadas por los itinerarios *Ab Asturicam Burdigalam* y la de *Caesaraugusta Beneharnum*, así como la *uia militaris* entre *Caesaraugusta Pompelo*. Además, por el mismo territorio discurren una serie de caminos en sentido este-oeste que, siguiendo el curso del río Aragón fundamentalmente, facilitaron las comunicaciones oficiales y la relación entre los habitantes de las ciudades, pero también la llegada de las diferentes invasiones.

Con excepción de *Taraca*, ciudad federada de Roma, y de *Oscá*, municipio de derecho romano en época augustea, ambas situadas muy al sur, todas las *ciuitates* pirenaicas fueron ciudades estipendiarias a comienzos del Imperio. Se trataba, por tanto, de núcleos habitados predominantemente por personas de origen local. De hecho, a los análisis de la población realizados en las zonas este¹⁷² y central¹⁷³, se suman ahora los publicados para la parte oeste¹⁷⁴. Si alguno de dichos estudios onomásticos presentan pequeños problemas metodológicos¹⁷⁵, no dejan de demostrar un hecho importante y comparable con el resto del territorio prepirenaico: muy pocos son los peregrinos atestiguados aún en el siglo II; en efecto, los datos principales se refieren a ciudadanos romanos, cuyos elementos antroponímicos son en su gran mayoría latinos. Se confirma la ausencia de una emigración itálica importante, en

171 García, 1993, p. 243.

172 Para el este, aludiremos de nuevo a las publicaciones de los *IRC* y al artículo de Fabre, 1990.

173 Sobre *Labitolosa*, Magallón *et al.*, 1995; sobre *Barb(otum)*, Navarro *et al.*, 2000; en general, sobre los habitantes de las ciudades del Pirineo central, siguiendo los datos onomásticos conocidos en aquellos momentos, Navarro, Magallón, 1999 y 2002.

174 Ciprés, 2006, p. 85-128 para el País Vasco y sobre todo para el territorio que nos interesa Cantón, 2009, p. 423-455. Destacaremos también los interesantes comentarios de Ramírez Sádaba 2006, el nuevo estudio de las inscripciones teóricamente situadas en el territorio de *Taraca*, Andreu, Jordán, 2003-2004 y el reciente Le Roux, 2009.

175 Cantón, 2009, quien reconoce bien la naturaleza de los elementos antroponímicos y su origen lingüístico, aunque presenta los datos siguiendo el estatuto jurídico de sus portadores, sino por una clasificación estructural compleja que impide analizar correctamente las prácticas onomásticas, sobre todo entre los ciudadanos romanos. Sobre la cuestión, Chastagnol, 1995; Dondin-Payre y Raepsaet-Charlier ed, 2001; Grupo Mérida 2003.

una zona menos interesante que la costa, pero se observa también la presencia de un número relativamente importante de *ciues Romani* desde el siglo I, con una onomástica próxima a la de las grandes ciudades del valle del Ebro, algunos inscritos en la tribu Galeria, lo que pone de manifiesto la recepción de la ciudadanía romana con anterioridad a la época Flavia¹⁷⁶. El derecho latino que recibieron todas estas comunidades durante el reinado de Vespasiano, con excepción de *Oscá*, permitiría aumentar aún más el número de ciudadanos romanos, tal como poner de manifiesto las inscripciones, en su mayoría del siglo II¹⁷⁷.

Salvo determinadas excepciones *Pompaelonenses* y *Carenses*, las elites rectoras tuvieron poca influencia en la administración provincial¹⁷⁸, aunque si que mantuvieron contactos con los de la capital, lo que explica la inclusión de M. Clodius Flaccus así como numerosos notables *Aesonenses* en el *ordo* ecuestre¹⁷⁹. Las grandes transformaciones urbanas que se evidencian en las ciudades desde finales del siglo I y durante la primera mitad del siglo II son seguramente un reflejo del ingente esfuerzo que realizaron las elites urbanas¹⁸⁰. Sin embargo, los datos epigráficos faltan, salvo en los ya conocidos de *Labitolosa*¹⁸¹, *Barb(otum)*¹⁸² y, en menor medida, de *Pompaelo*¹⁸³ y de *Oscá*¹⁸⁴.

Para terminar, insistiremos en el contraste existente entre la importancia y la total adaptación a los modelos romanos que manifiestan los restos arqueológicos conservados, puesta de manifiesto en *Labitolosa* y ahora en Los Bañales, Santa Criz o Campo Real/La Fillera, con la impresión de vacío que se había deducido hasta ahora de las fuentes literarias (naturalmente con la excepción de *Oscá* y *Pompaelo*). Por cuestiones prácticas, sólo los itinerarios viarios y los listados geográficos de Estrabón y Ptolomeo pudieran mencionar alguna de las urbes de este territorio y, aún cuando esto sucede, su posible identificación es hipotética. Sólo el azar epigráfico ha permitido conocer el nombre de algunas y asociarlo con sus vestigios. Este contraste aumenta la importancia del fenómeno que denominamos Romanización¹⁸⁵ en la

176 Es el caso de numerosos notables en *Aeso*, Fabre 1990, Navarro, Magallón, 1999 y M. Clodius Flaccus en *Labitolosa*, *ibid*.

177 Andreu 2003; los difuntos enterrados en el mausoleo de Sádaba, probablemente situado en el territorio de la ciudad de *Taraca*, estaban inscritos en la tribu Quirina: la ciudad federata pasó a ser un municipio latino en época Flavio, sobre las inscripciones teóricamente perteneciente a dicha *ciuitas*, Andreu, Jordán 2003-2004, es especial n° 13 (= *CIL*, II, 2973), n° 15 (*CIL*, II, 2973).

178 Sobre la cuestión, Ortiz de Urbina, 2009, sobre las ciudades "vasconas".

179 El listado con los notables de *Pompaelo*, entre ellos la flamínica provincial y su esposo, el listado de los notables labitolosanos y de *Aeso*, en Navarro, Magallón, 1999, p. 78-84.

180 Navarro, Magallón, 2002, 27-41.

181 Sillières *et al.*, 1995.

182 Navarro *et al.*, 2000.

183 Esposo de la flamínica provincial *Sempronia Fusci filia Placida*, *C. Cornelius Valens* realizó una *legatio gratuita apud imperatorem*, probablemente en nombre del consejo provincial (*CIL*, II, 4208 = *RIT*, 332).

184 Donación de una estatua a la Victoria Augusta por dos *seuiri*, *CIL*, II, 3002.

185 Objeto nuevamente de un debate en el que la Romanización no se considera una imposición única del poder romano, sino la relación entre éste y las sociedades locales. Sobre el tema, Mattingly, 2002, Le Roux, 2004, p. 287-311; Inglebert, 2005, p. 421-444; Janniard, Traîne, ed., 2006. Sobre el tema de la romanización, aplicada precisamente a estos territorios, Le Roux, 2009.

Península Ibérica: en época imperial, las sociedades prepirenaicas, frente a las novedades transmitidas o impuestas por la administración romana, asumen fácilmente las variaciones jurídicas y aceptan y copian rápidamente los modelos arquitectónicos. Este fenómeno, fácil de comprender en las urbes más próximas al Ebro, como *Oscá*, *Tarraca*, *Cara* o *Andelos*, se comprueba también en las más septentrionales, próximas al Pirineo, generalmente más pequeñas y, como tales anónimas en las fuentes. El relieve accidentado de la zona, si participó activamente en la delimitación de las *ciuitates*, no fue barrera para la transmisión de la información, que caló rápidamente entre unos notables en contacto con Roma desde épocas antiguas y que continuó a lo largo de todo el Imperio, como demuestra la rápida asunción del cristianismo.

Bibliografía

- AA. VV., 1986, *Arqueología Urbana en Huesca 1984-1986*, Zaragoza.
- AA. VV., 1990, *Huesca. Historia de una ciudad*, Huesca.
- AA. VV., 2009. *La Pamplona reencontrada*, Pamplona.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1994, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Anejos de Antigüedad y Cristianismo II, Universidad de Murcia - Universidad Complutense, Murcia.
- AGUAROD, M. C., 1977, Avance al estudio de la cerámica de Los Bañales, *XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, p. 987-994.
- AGUAROD, C. y LOSTAL, J., 1982, La vía romana de las Cinco Villas, *Caesaraugusta*, 55-56, Zaragoza, p. 167-218.
- AGUILERA, I., ESCO, C., MAZO, C., MONTES, L., MURILLO, M. J., PAZ, J., PESQUÉ, J. M. y SUS, M^a. L., 1987, *El solar de la Diputación provincial de Huesca: Estudio histórico-arqueológico*, Huesca.
- ALFÖLDY, G., 1975, *Die römischen Inschriften von Tarraco*, Berlín = *RIT*.
- ALFÖLDY, G., 1979, Bildprogramme in der römischen Städten des Conventus Tarraconensis – das Zeugnis der Statuenpostamente, en *Homenaje a A. García y Bellido, vol. IV, Revista de la Universidad Complutense de Madrid* 18/118, p. 177-275.
- ALFÖLDY, G., 1998, La cultura epigráfica de la Hispania romana: inscripciones, auto-representación y orden social, *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, p. 289-301.
- AMELA VALVERDE, L., 2000, Las ciudades fundadas por Pompeyo Magno en Occidente: *Pompaelo, Lugdunum Convenarum y Gerunda, Polis*, 12, p. 7-41.
- AMELA VALVERDE, L., 2000-2001, La vía Tarraco-Oiasso (Str. 3.4.10), *Pyrenae*, 31-32, p. 201-208.
- ANDREU PINTADO, J., 2003, Incidencia de la municipalización flavia en el *Conventus Caesaraugustanus*, *Salduie*, 3, p. 163-185.
- ANDREU PINTADO, J., 2005, Algunas consideraciones sobre las ciudades romanas del territorio vascón y su proceso de monumentalización, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua*, 17-18, p. 251-299.
- ANDREU PINTADO, J. (ed.), 2009, *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona.
- ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OSCÁRIZ, P., GARCÍA, M^a, UNZU, A. y JORDÁN, A., 2008, Una ciudad de los Vascones en el yacimiento de Campo Real/La Fillera (Sos del Rey Católico/Sangüesa), *AEspA*, 81, p. 75-100.
- ANDREU PINTADO, J. y JORDÁN LORENZO, A., 2003-2004, Epigrafía, organización del territorio y poblamiento en territorio de « Vascones »: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), *Espacio, Tiempo y Forma*, serie I, 16-17, p. 419-461.
- ARCO R. del, 1921, Nuevos restos romanos hallados en Coscojuela de Fantova (Huesca), *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 75, 127-142.
- ARIÑO GIL, E. y DÍAZ, P. C., 2004, Poblamiento y organización del espacio. La Tarraconense pirenaica en el siglo VI, *Antiquité Tardive*, 11, p. 223-237.
- ARIÑO, E., GUIRAL, C. LANZAROTE, M. P. y SOPEÑA, G., 1991, Capiteles romanos de la comarca de Las Cinco Villas, *Saguntum*, 24, p. 97-116.

- ARIÑO, E., 1990, *Catastros romanos en el convento jurídico Caesaraugustano. La región aragonesa*, Zaragoza.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J., 2005, Propuesta de identificación del campamento de invierno de Pompeyo en territorio vascón, *TANavarra*, 18, p. 41-63.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J., 2009, La ordenación del territorio vascón en la Edad del Hierro, en J. Andreu (ed.). *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, p. 303-337.
- ARMENDÁRIZ, R. M. y MATEO, M. R., 1997, Santa Criz, una necrópolis romana de incineración en Eslava (Navarra), *Isturiz*, 9, p. 823-841.
- ARMENDÁRIZ, R. M., MATEO, M. R. y SÁEZ DE ALBÉNIZ, M. P., 2008, La necrópolis de Santa Criz (Eslava), *La tierra te sea leve. Arqueología de la Muerte en Navarra*, Pamplona, p. 149-155.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J. y VELAZA FRÍAS, J., 2006a, Dos miliarios romanos: contribución al estudio de las comunicaciones viarias en época romana en Navarra, *TANavarra*, 19, p. 109-126.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J. y VELAZA FRÍAS, J., 2006b, El miliario de Garínoain (Navarra), cruce de caminos en la vía entre *Cara* (Santacara) y *Pompelo* (Pamplona), *TANavarra*, 19, p. 127-146.
- ASENSIO ESTEBAN, J. A., 1995, *La ciudad en el mundo prerromano en Aragón*, Zaragoza.
- ASENSIO ESTEBAN, J. A., 2003a, El *sacellum in antis* del "Círculo Católico" de Huesca (Osca, Hispania Citerior). Un ejemplo precoz de arquitectura templaria romana en el Valle del Ebro, *Salduie*, 3, p. 93-128
- ASENSIO ESTEBAN, J. A., 2003b, Urbanismo romano republicano en la región de la Cuenca del Ebro (Hispania Citerior), *AEspA*, 76, p. 159-178.
- ASENSIO ESTEBAN, J. A., y SILLIÈRES, P., 1998, Gabarda, ville ibérique et ibéro-romaine d'Espagne Citérieure (Usón. Huesca), *MCV*, 31, p. 85-111.
- BARANDIARÁN, I. MARTÍN-BUENO, M. y RODRÍGUEZ SALÍS, J., 1999, *Santa Elena de Irún. Excavación arqueológica de 1971 y 1972*, Irún.
- BELTRÁN LLORIS, F., 1976, El planteamiento urbano de los Bañales, *Simposio de Ciudades Augusteas II*, Zaragoza, p. 153-164.
- BELTRÁN LLORIS, F., 1986, Epigrafía y onomástica de los Cinco Villas, *Actas de las I Jornadas de estudio sobre las Cinco Villas*, Zaragoza, p. 53-93
- BELTRÁN LLORIS, F., 2001, Hacia un replanteamiento del mapa cultural y étnico del norte de Aragón, en F. Villar y M. P. Fernández Álvarez (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromana de Hispania*, Salamanca, p. 61-81.
- BELTRÁN LLORIS, F., 2003, Notas sobre las inscripciones latinas de Coscojuela de Fantova (Huesca), *Sylloge epigraphica Barcinonensis*, 5, p. 1-17.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1977, Las obras hidráulicas de Los Bañales, *Simposio Segovia y la arqueología romana*, Barcelona, p. 91-127.
- BELTRÁN, F. MARTÍN-BUENO, M. y PINA, F., 2000, *El valle medio del Ebro en la antigüedad*. Zaragoza.
- BOST, J.-P., 2009, Les échanges interrégionaux dans l'ouest pyrénéen à l'époque romaine, en J. Santos Yanguas (ed.), *Los tiempos antiguos en los territorios pirenaicos*, Vitoria, 107-135.
- CADIOU, F. y NAVARRO CABALLERO, M., 2008, Qu'est-ce qu'une trace de guerre? Éléments de réflexion pour un programme de recherche, en F. Cadiou, M. A. Magallón Botaya y M.

- Navarro Caballero (eds.), *La guerre et ses traces dans la péninsule Ibérique à l'époque de la conquête romaine: approches méthodologiques. Actes de la table ronde internationale (Madrid, 2007)*, Salduie, 8, p. 13-20. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3044567>.
- CANCELA, M^a. L. y MARTÍN-BUENO, M., 1993, Hispanie romaine: architecture funéraire monumentale dans le monde rural, en *Monde des morts, monde des vivants en Gaule rurale (I s. av. J.-C. - V s. ap. J.-C.)*, Tours, p. 399-408.
- CANCELA, M^a. L. 1996, Las corrientes clásicas en la arquitectura funeraria, en C. Lacarra (coord.), *Difusión del arte romano en Aragón*, Zaragoza, p. 237-260.
- CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M. L., 2001, Los monumentos funerarios de las elites locales hispanas, en M. Navarro Caballero y S. Demougín (ed.), *Élites Hispaniques*, Bordeaux, p. 105-120.
- CANTÓN SERRANO, E., 2009, Onomástica y organización social de los Vascones, en J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, p. 423-455.
- CEBOLLA, J. L., ROYO, J. I. y RUÍZ, F. J., 2006, El área monumental de la Urbs Victrix Osca, en A. Castán (coord.), *Comarca de la Hoya de Huesca*, Zaragoza, p. 84-86.
- CHASSEIGNE, L., 2000, *La vallée du río Cinca à l'époque romaine*, Mémoire de maîtrise d'Histoire, Burdeos.
- CHASSEIGNE L., 2001, *Le territoire de la cité hispano-romaine de Labitolosa*, Mémoire de Diplôme d'Études Approfondies, Université de Bordeaux III, 3 vol.
- CHASSEIGNE, L., 2002., Prospection dans le piémont pyrénéen: le nord du somontano de Barbastro (Huesca) à l'époque romaine, *Salduie*, 2, p. 177-194.
- CHASSEIGNE, L., FINCKER, M., MAGALLÓN BOTAYA, M.A., NAVARRO, M., RICO, C., SAÉNZ, C. y SILLIÈRES, P., 2006, Labitolosa and other Roman towns on the south side of the Pyrenees, en S. Ramallo, L. Abad y S. Keay (eds.), *Early Roman Towns in Hispania*, *JRA supp. S.N. 62*. 2006. p. 146-158.
- CHASTAGNOL, A., 1987, A propos du droit latin provincial, *Iura*, 38, p. 16-24.
- CHASTAGNOL, A., 1995, *La Gaule romaine et le Droit Latin*, Lyon.
- CIPRÉS TORRES, M. P., 2006, La onomástica de las inscripciones romanas del país Vasco: estructura del nombre personal y estatuto jurídico, *Veleia*, 23, p. 85-128.
- DIARTE BLASCO, P. y MAGALLÓN BOTAYA, M.A. (en prensa), Transformaciones y pervivencias urbanas en la Antigüedad Tardía del Pirineo Central: el Testamento del Diácono Vicente, en *XV Congreso Internacional de Arqueología Cristiana (Toledo, del 8 al 12 de septiembre de 2008)*.
- DÍAZ ARIÑO, B., 2008, *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Barcelona, 2008.
- DÍAZ, P. C., 1985, La estructura de la propiedad en la España tardoantigua: el ejemplo del monasterio de Asán, *Studia Zamorensia Historica*, 6, p. 347-361.
- DÍAZ, P. C., 1998, El testamento de Vicente: propietarios y dependientes en la Hispania del siglo VI, en J. Hidalgo, D. Pérez y J. R. y Gervás (eds.), *Romanización y reconquista en la península ibérica: nuevas perspectivas*, p. 257-270.
- DOMÍNGUEZ, A., MAGALLÓN, M. A. y CASADO, M. P., 1983, *Carta arqueológica de Huesca*, Huesca.
- DONDIN-PAYRE, M. y RAEPSAET-CHARLIER, M.-T., (eds.), 2001, *Noms, identités culturelles et romanisation sous le Haut-Empire*, Bruselas.
- ESCO, C., 1999, La antigüedad tardía, *Historia de Huesca*, Huesca, p. 65-86.

- ESPINOSA, U., 1991, El siglo V en el Valle del Ebro: Arqueología e Historia, *Antigüedad y cristianismo VIII*, p. 277-288.
- ESTEBAN DELGADO, M., 1990, *El País Vasco Atlántico en época romana*. San Sebastián.
- FABRE, G., 1990, Une approche des stratégies familiales: le comportement des notables dans la Tarraconaise Nord-Orientale vu à travers l'exemple d'Aeso-Isona (fin I^{er}-II^e siècle apr. J.-C.), *Parenté et stratégies familiales dans l'Antiquité Romaine*, Rome, p. 311-331.
- FATÁS, G. y MARTÍN-BUENO, M. A., 1977, Un mausoleo de época imperial en Sofuentes (Zaragoza), *MDAI (M)*, 18, p. 232-271.
- FATÁS, G., 1993, Los Pirineos Meridionales y la conquista romana, *V Congreso de Lenguas y Culturas paleohispánicas (Colonia, 1989)*, Salamanca, p. 289-315.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M^a C., 1982, *Villas romanas en España*, Madrid.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, J., 2009, *Arsaos*. Reflexiones históricas, geográficas y tipológicas en torno a una ceca indígena en territorio vascón, en J. Andreu (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, p. 339-370.
- FERNÁNDEZ OCHOA, M. C y MORILLO, A., 1994, *De Brigantium a Oiasso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*, Madrid.
- FORTACÍN PIEDRAFITA, F., 1983, La donación del diácono Vic ente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto, *Cuadernos de Historia jerónimo Zurita*, 47-48, p. 7-70.
- GALIAY, J., 1944, *Las excavaciones del Plan nacional de Los Bañales de Sádaba (Zaragoza)*, Madrid.
- GALIAY, J., 1949, *Segunda Campaña del Plan Nacional en los Bañales (Zaragoza)*, Madrid.
- GALVE, M. P., 2004, La gestión arqueológica en la ciudad de Zaragoza, en A. Domínguez Arranz (ed.), *Jornadas de arqueología en suelo urbano (19 y 20 de marzo, Huesca 2003)*, Huesca, p. 97-108.
- GALVE, M. P., MAGALLÓN, M. A. y NAVARRO CABALLERO, M., 2005, Las ciudades romanas del valle medio del Ebro en época julio-claudia. *L'Aquitaine et l'Hispanie septentrionale à l'époque julio-claudienne. Organisation et exploitation des espaces provinciaux, IV Colloque Aquitania (Saintes, 2003)*, Burdeos, p. 169-214.
- GARCÍA IGLESIAS, L., 1978, Algunas observaciones sobre los pueblos pirenaicos en la Baja Antigüedad, *II Col. loqui internacional de Puigcerdá*, p. 319-329.
- GARCÍA, M^a L., 1995, La ocupación del territorio navarro en la época romana, *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, 3, p. 231-270.
- GÓMEZ PALLARES, J., 2002, *Epigrafía cristiana sobre mosaico de Hispania*, Roma.
- GORGES, J.-G., 1980, *Les Villas hispano-romaines: Inventaire et problématique archéologique*, París.
- GORGUES, A. y CADIOU, F., 2008, De l'analyse céramique à l'interprétation. Céramique italique et archéologique de la guerre, en F. Cadiou, M. Navarro Caballero y M. A. Magallón Botaya (eds.), *La guerre et ses traces dans la péninsule Ibérique à l'époque de la conquête romaine: approches méthodologiques. Actes de la table ronde internationale (Madrid, 2007)*, Salduie, 8, p. 117-138.
- GORROTCATEGUI, J., 2009, Las lenguas de los Pirineos en los tiempos antiguos, en J. Santos Yanguas (ed.), *Los tiempos antiguos en los territorios pirenaicos*, Vitoria, p. 57-79.

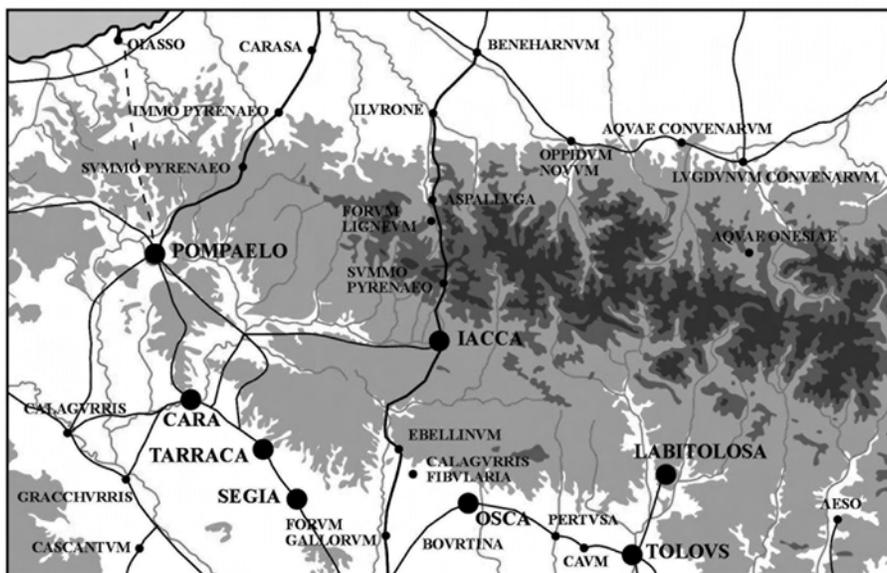
- GROS, P., 2001, La transmission des modèles romains, en M. Navarro Caballero y S. Demougin (eds.), *Élites Hispaniques*, Burdeos, p. 101-104.
- GRUPO MÉRIDA, NAVARRO CABALLERO, M. y J. M. RAMÍREZ SÁDABA (coord.), 2003, *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Mérida-Burdeos.
- GURT, J. Ma., 2000-2001, Transformaciones en el tejido de las ciudades hispanas durante la antigüedad tardía: dinámicas urbanas, *Zephyrus*, 53-54, p. 443-471.
- INGLEBERT, H., dir., 2005, *Histoire de la civilisation romaine*, Paris.
- JANNIARD, S. y TRAINA, G. (eds.), 2006, Sur le concept de "romanisation". Paradigmes historiographiques et perspectives, *MEFRA*, 118/1, p. 71-166.
- JUSTE, N., 1994, Excavaciones en el solar de Círculo Católico (Huesca): un fragmento de la ciudad sertoriana, *Bolskan*, 11, p. 133-171.
- JUSTE, N., 1997, Excavaciones en el solar del Círculo Católico de Huesca, *Arqueología Aragonesa 1994*, Zaragoza, p. 307-317.
- JUSTE, N., 2000, *Bolskan-Osca*, ciudad iberorromana, *Empuries*, 52, p. 87-106.
- JUSTE, N. y DOMINGO, R., 2005-2006, El cementerio Mayor de Jaca en la Edad Media: excavaciones arqueológicas en la Plaza Biscos 2005-2006, *Salduie*, 7, p. 309-345.
- LAFRAGÜETA FUENTE, I., 2006-2008, Resultado de las actuaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Coso Alto, 38-40 (Huesca), *Bolskan*, 23, p. 111-125.
- LARRAÑAGA, K., 2007, *El becho cultural romano en el Área circumpirenaica Occidental*, Anejos de *Veleia*, Serie Maior 12, Vitoria.
- LE ROUX, P., 1986, Municipe et droit latin en Hispanie sous l'Empire, *RHDE*, 64, p. 325-350.
- LE ROUX, P., 1994, Cités y territoires en Hispanie: l'épigraphie des limites, *MCV*, 30, p. 37-51.
- LE ROUX, P., 1995, *Romains d'Espagne. Cités et politique dans les provinces. I^{er} siècle av. J.-C. - III^e siècle apr. J.-C.*, Paris.
- LE ROUX, P., 2004, La romanisation en question, *Annales HSS*, 59/2, p. 287-311.
- LE ROUX, P., 2009a, Dans les centres monumentaux des cités de la péninsule Ibérique au Haut-Empire: à propos de statues, en Cl. Berrendonner et al. (eds.), *Le quotidien municipal dans l'Occident romain*, Clermont-Ferrand, p. 569-594.
- LE ROUX, P., 2009b, Ciudades y ciudadanos en las áreas circumpirenaicas bajo el Alto Imperio romano, en J. Santos Yanguas (ed.), *Los tiempos antiguos en los territorios pirenaicos*, Vitoria, p. 161-174.
- LOSTAL, J., 1980, *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., 1987, *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., 1995, Vías de comunicación y poblamiento romano en la comarca de Las Cinco Villas, *Los Caminos en la Historia de Las Cinco Villas (Ejea 1990)*, Zaragoza, p. 21-42.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., ASENSIO, J. A. y VIPARD, P., 2007, Informe de la campaña de excavaciones arqueológicas del año 2006 en Labitolosa (La Puebla de Castro. Huesca). Novedades sobre la arquitectura doméstica y la fortaleza andalusí, *Salduie*, 8, p. 259-279.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., MÍNGUEZ, J. A., NAVARRO, M., FABRE, J.-M., RICO, Chr. y SILLIÈRES, P., 1995, *Labitolosa* (Cerro Calvario, La Puebla de Castro). Informe de 1993, *Caesaraugusta*, 71, p. 147-227.

- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., MÍNGUEZ, J. A., NAVARRO, M., RICO, Chr., ROUX, D. y SILLIÈRES, P., 1991, *Labitolosa* (La Puebla de Castro). Informe de la campaña de excavación arqueológica de 1991, *Caesaraugusta*, 68, p. 241-305.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., MÍNGUEZ, J. A., ROUX, D. y SILLIÈRES, P., 1995, *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1992, *Caesaraugusta*, 71, p. 93-145.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., NAVARRO, M., RICO, Chr., FINCKER, M. y SILLIÈRES, P., 2002, Informe preliminar de la campaña del año 2001, *Salduie*, 2, p. 373-381.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., NAVARRO, M., RICO, Chr. y FINCKER, M., 2003, Excavaciones en la ciudad hispano romana de *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca), *Salduie*, 3, p. 343-353.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A. y SILLIÈRES, P., 1994, *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la 5^o y de la 6^o campañas de excavación, *Bolskan*, 11, p. 119-132.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A. y SILLIÈRES, P., 1997, *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la 7^o y de la 8^o campañas de excavación de 1995 y 1996, *Bolskan*, 14, p. 134-135.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A., SILLIÈRES, P., FINCKER, M. y NAVARRO, M., 1995, *Labitolosa*, ville romaine des Pyrénées espagnoles, *Aquitania*, 13, 1995, p. 75-103.
- MARTÍN BUENO, M. A., 1993, Las ciudades del Valle del Ebro, *La ciudad Hispanorromana*, Tarragona, 108-128
- MATTINGLY, D., 2002, Vulgar or Weak “Romanisation, or Time for a Paradigm Shift?”, *JRA*, 15, p. 536-540.
- MELCHOR GIL, E., 1994, *El mecenazgo cívico en la Bética*, Córdoba.
- MELCHOR GIL, E., 2009, *Statuas posuerunt*: acerca del emplazamiento de los homenajes estatuarios, públicos y privados, en las ciudades de la Bética, en *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas antigua y tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin U. Stylow*, Anejos de *AEspA* 48, Madrid, p. 217-225.
- MEZQUIRIZ, M. A., 1965, Necrópolis visigoda en Pamplona, *PViana*, 98-99, p. 103-131.
- MEZQUIRIZ, M. A., 1974, Retrato masculino aparecido en las excavaciones de Santacara, *PViana*, 136-137, p. 403-404.
- MEZQUIRIZ, M. A., 1978, *Pompaelo II*, Pamplona.
- MEZQUIRIZ, M. A., 1983, Localización de un lienzo de muralla romana en Pompaelo, *Homenaje al profesor M. Almagro Basch, III*, Madrid, p. 275-278.
- MEZQUIRIZ, M. A., 1995, Vestigios romanos en la catedral y su entorno, *La catedral de Pamplona*, Pamplona, p. 125-137.
- MEZQUIRIZ, M. A., 1998, Urbanismo en época romana en Navarra, en *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste Hispánico. Actas del Congreso Internacional, Lugo, 15-18 de Mayo de 1996*, Lugo, p. 511-521.
- MEZQUIRIZ, M. A., 2006, La antigua ciudad de los carenses, *TANavarra*, 19, 2006, p. 147-268.
- MORILLO CERDÁN, A., 2008, Criterios arqueológicos de identificación de los campamentos romanos en Hispania, en *La guerre et ses traces dans la péninsule Ibérique à l'époque de la conquête romaine: approches méthodologiques. Actes de la table ronde internationale (Madrid, 2007)*, *Salduie*, 8, p. 73-93.

- NAVARRO CABALLERO, M., 1994, Estudio epigráfico de las nuevas inscripciones de *Labitolosa*, colaboración en M. A. Magallón et P. Sillières, *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la 5º y de la 6º campañas de excavación de 1993, *Bolskan*, 11, p. 119-132.
- NAVARRO CABALLERO, M., 1995, La nueva dedicatoria a Marcus Clodius Flaccus y el status de *Labitolosa*, en Magallón, Mínguez, Roux et Sillières 1995, *Caesaraugusta*, 71, p. 116-127.
- NAVARRO CABALLERO, M., 1997, Les dépenses publiques des notables des cités en *Hispania Citerior* sous le Haut-Empire, *REA*, 99, p. 109-140.
- NAVARRO CABALLERO, M., 2003, Mujer de notable: representación y poder en las ciudades de la Hispania imperial, en S. Armani, B. Martineau-Hurlet y A. U. Stylow (eds.), *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio: estructuras y relaciones sociales* (Madrid (Casa de Velázquez) – Alcalá de Henares, 2000), Madrid, p. 119-127.
- NAVARRO CABALLERO, M., 2006, Famille impériale et dynasties locales: un modèle idéologique reproduit dans les cités hispaniques sous l'Empire, en M. Navarro Caballero y J.-M. Roddaz (ed.), *La transmission de l'idéologie impériale dans l'Occident Romain*, Burdeos, p. 69-84.
- NAVARRO CABALLERO, M. y MAGALLÓN BOTAYA, M. A., 1999, Las ciudades del prepirineo occidental y central hispano de época alto-imperial: sus habitantes y su status, en *Ciudades privilegiadas en el Occidente romano. Simposio internacional de la AIEGL (Sevilla 1996)*, Sevilla, p. 30-56.
- NAVARRO CABALLERO, M. y MAGALLÓN BOTAYA, M. A., 2002, Los notables de las ciudades del prepirineo oscense: *Labitolosa, Barbotum, Boletum, Lux Riparcutiae VI*, Huesca, p. 27-41.
- NAVARRO CABALLERO, M., MAGALLÓN BOTAYA, M. A. y SILLIÈRES, P., 2000, *Barb(otum?)*: una ciudad romana en el somontano pirenaico, *Salduie*, 1, p. 247-272.
- NAVARRO CABALLERO, M., MAGALLÓN BOTAYA, M. A., RICO, Ch. y SILLIÈRES, P., 2004, Marcas sobre materiales de construcción hallados en *Labitolosa* (La Puebla de Castro. Huesca), *Salduie*, 4, p. 247-260.
- NUÑEZ MARCÉN, J., 1998, La arquitectura pública de época romana en el País Vasco y sus áreas geográficas limítrofes. Una aproximación crítica, *Iberia*, 1, p. 115-144.
- OLLO CASAS, A., 2009, Pamplona romana, *La Pamplona reencontrada*, Pamplona p. 15-39.
- ONA, J., PAZ, J., DE SUS, M. L., y PÉREZ, J. A., 1987, *Arqueología urbana en Jaca. El solar de las Escuelas Pías*, Zaragoza.
- ORTIZ DE URBINA ALAVA, E., 2009, La proyección de la élite de los vascones en época romana. Representación local, provincial y estatal, en J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, p. 457-478
- PAZ PERALTA, J. 2002, La Antigüedad tardía, *Caesaraugusta* 75, 2002, p. 539-592.
- PÉREX AGORRETA, M. J., 1985-1987, Notas sobre la calzada romana entre *Pompaelo* e *Iturissa* (Navarra), *XVIII CNA*, Zaragoza, p. 805-812.
- PÉREX AGORRETA, M. J., 1986, *Los Vascones*, Pamplona.
- PÉREX AGORRETA, M. J. y UNZU, M., 1987, Notas sobre la posible ubicación de *Iturissa* (Espinal. Navarra), *Iº Congreso general de Historia Navarra vol. II*, Pamplona, p. 553-562.
- PÉREX AGORRETA, M. J. y UNZU, M., 1990, Emplazamiento de *Iturissa, mansio* de la vía de Astorga a Burdeos, *Simposio La red viaria romana en Hispania (Tarazona 1987)*, p. 373-384, Zaragoza.
- PÉREX AGORRETA, M. J. y UNZU, M., 1991-1992, Resumen de las campañas 1989-90. Una necrópolis de incineración en el término de Espinal, *TANavarra*, 10, p. 446-449.

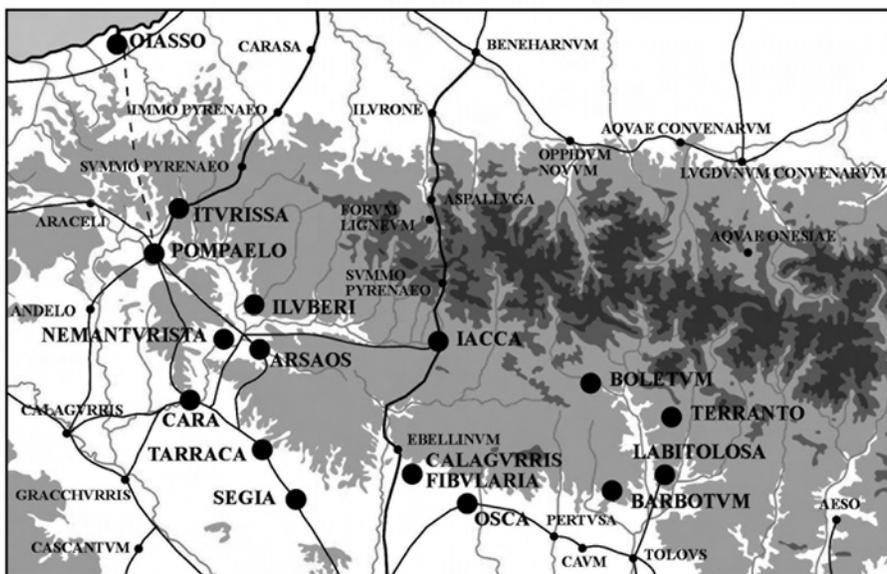
- PÉREX AGORRETA, M. J. y UNZU, M., 1997-1998, Necrópolis y poblado de época romana en Espinal. Memoria de las campañas de 1986, 1987 y 1988, *TANavarra*, 13, p. 75-155.
- PÉREX AGORRETA, M. J. y UNZU, M., 2008, La necrópolis de *Iturissa* (Espinal), *La tierra te sea leve. Arqueología de la Muerte en Navarra*, Pamplona, p. 156-160.
- PINA POLO, F., 2007, Kontinuität und Innovation im Städtenetzwerk der nordöstlichen iberischen Halbinsel zur Zeit der Republik, en S. Panzram (ed.), *Städte im Wandel. Bauliche Inszenierung und literarische Stilisierung lokaler Eliten auf der Iberischen Halbinsel*, Munich, p. 25-57.
- PINA POLO, F., 2009, Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los Vascones con Roma, en J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, p. 195-214.
- PRAMA, 1990, *Aeso*: noves dades sobre la romanització al Pallars Jussà. Actuació arqueològica a Isona 1987-1988, *La romanització del Pirineu*, 8^o col. *loqui internacional d'arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà, 1988)*, Puigcerdà, p. 111-118.
- RAMÍREZ DE SÁDABA, J. L., 2009a, Pamplona Romana, *La Pamplona reencontrada*, Pamplona, p. 91-100.
- RAMÍREZ DE SÁDABA, J. L., 2009b, La toponimia de las ciudades vasconas, en J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Barcelona, p. 127-146.
- RAMOS AGUIRRE, M., 1991-1992, El campamento de Los Cascajos (Sangüesa). 1^a Campaña de excavación 1989, *TANavarra*, 10, p. 426-429.
- RAMOS AGUIRRE, M., 2007, Excavaciones en la ciudad romana de *Ilumberris* (Lumbier, Navarra), *Caesaraugusta*, 78, p. 521-534.
- RICO, Chr., 1997, *Pyrénées romaines. Essai sur un pays de frontière (III^e siècle av. J.-C. - IV^e siècle apr. J.-C.)*, Madrid.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I., 2004, *La arqueología urbana en España*, Barcelona.
- ROYO GUILLÉN, J. I., CEBOLLA BERLANGA, J. L., JUSTES FLORIÁ, J. y LAFRAGÜETA PUENTE, J. I., 2008, Excavar, proteger y musealizar: el caso de la arqueología urbana de Huesca en los albores del tercer milenio, en A. Domínguez (ed.), *El patrimonio arqueológico a debate: su valor cultural y económico*, Huesca, p. 125-171.
- SANCHO ROCHER, L., 1980, *El conventus Caesaraugustano*, Zaragoza.
- SAYAS ABENGOECHEA, J. J., 1991-92, La *civitas* de *Oiasso* y el límite norteño entre vascones y várdulos, *Veleia* 8-9, p. 193-217.
- SAYAS ABENGOECHEA, J. J., 2004-2005, El proceso de urbanización del sector meridional del territorio vascón y la comarca de Tudela (II), *Espacio, Tiempo y Forma. serie II*, 17-18, p. 335-360.
- SILLIÈRES, P, MAGALLÓN BOTAYA, M^a. A. y NAVARRO CABALLERO, M., 1995, El *municipium* de *Labitolosa* y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas, *AEspA*, 68, p. 107-130.
- SILLIÈRES, P, MAGALLÓN BOTAYA, M^a. A., NAVARRO CABALLERO, M., SAENZ, C., FINCKER, M., RICO, Chr. y LABARTHE, J.-M., 2000, Las termas de la ciudad hispanorromana de *Labitolosa*: Avance a su estudio, *Congreso Internacional sobre termas romanas en el Occidente del Imperio (Gijón, 1999)*, Gijón, p. 193-198.

- STYLOW, A. U., 2001, Las estatuas honoríficas como medio de autorrepresentación de las élites locales de Hispania, en M. Navarro Caballero y S. Demougin (eds.), *Élites Hispaniques*, Bordeaux, p. 141-153.
- TOBIE, J. L., 1971, La *mansio* d' *Imus Pyrenaeus* (Saint-Jean-le-Vieux. Pyr. Atlantiques). Apport à l'étude des relations transpyrénéennes sous l'empire Romain, *IIª Semana internacional de Antropología Vasca*, Bilbao, p. 369-382.
- TUDANCA CASERO, J. M., 1997, *Evolución socioeconómicas del Alto y Medio Valle del Ebro en época bajoimperial romana*, Logroño.
- UNTERMANN, J., 1965, *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid.
- UNZU URMENETA, M., 2004, Arqueología urbana en Pamplona. La plaza del Castillo: resultados. Polémica de conservación, en A. Domínguez Arranz (ed.), *Jornadas de arqueología en suelo urbano (19 y 20 de marzo, Huesca 2003)*, Huesca, p. 139-160.
- UNZU, M., PRIETO, P., PEREX, M^a. J., y HERNANDO, A., 2006, Roman Baths in Pamplona (Navarra Spain), en G. Wiplinger (ed.), *Cura Aquarum in Ephesus. Proceedings of the Twelfth International Congress on the History of Water Management and Hydraulic Engineering in the Mediterranean Region*, Vol. II, p. 431-435.
- URTEAGA, M., 2006, El puerto romano de Irún (Guipuzkoa), en M. Urteaga y M. J. Noain (eds.), *Actas del Congreso Internacional. Mar exterior: el occidente atlántico en época romana. Pisa 2003*, Irún, p. 87-103.
- URTEAGA, M., 2008, El asentamiento romano de *Oiasso* (Irún): red viaria, puerto y distrito minero, *IV Congreso de Obras públicas en la ciudad romana*. Lugo-Guitiriz, p. 303-329.
- WIEGELS, R., 1971, *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog*, Madrider Forschungen, 13, Berlín.



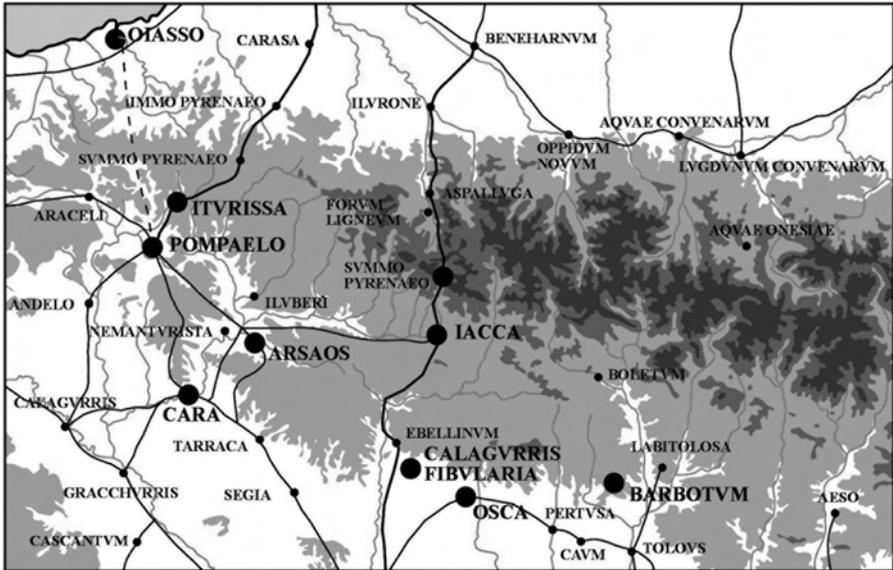
Cartografía del Dpto. Ciencias de la Antiquedad, Zaragoza

Fig. 1. Mapa de las ciudades del área prepirenaica central y occidental. En caracteres más gruesos: ciudades mencionadas en el apartado correspondiente al siglo I a.C.



Cartografía del Dpto. Ciencias de la Antiquedad, Zaragoza

Fig. 2. Mapa de las ciudades del área prepirenaica central y occidental. En caracteres más gruesos: ciudades mencionadas en el apartado correspondiente al Alto Imperio. Líneas negras : posible trazado de las vías.



Cartografía del Dpto. Ciencias de la Antigüedad, Zaragoza

Fig. 3. Mapa de las ciudades del área prepirenaica central y occidental. En caracteres más gruesos: ciudades mencionadas en el apartado correspondiente en el apartado correspondiente a la Antigüedad Tardía

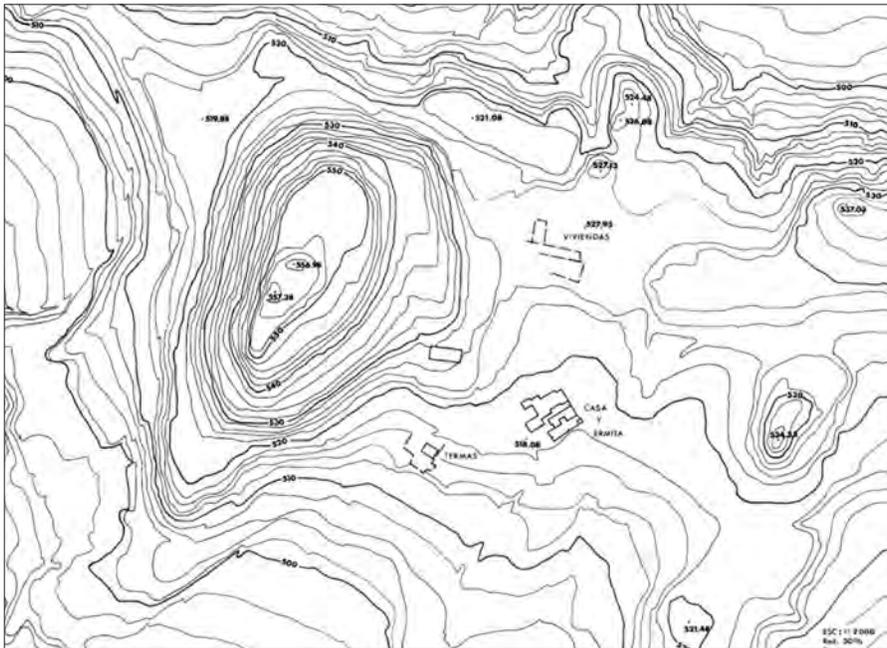


Fig. 4. Plano de los Bañales, realizado por M. A. Magallón 1990, Fig. 6.

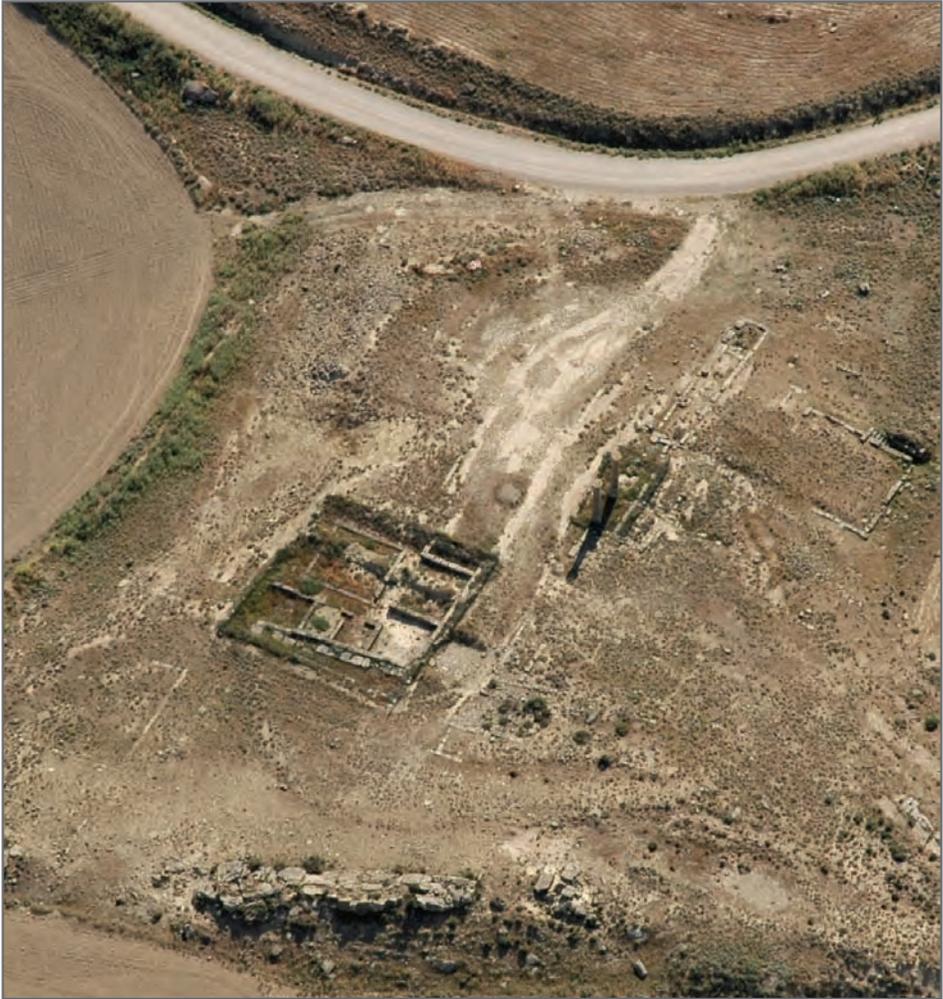


Fig. 5. *Domus* y calle porticada de los Bañales, posiblemente *Terraca*. Foto Fr. Didiejean



Fig. 6. Termas I de *Labitolosa*. Foto Gobierno de Aragón.



Fig. 7. Termas II de *Labitolosa*. Foto Gobierno de Aragón.